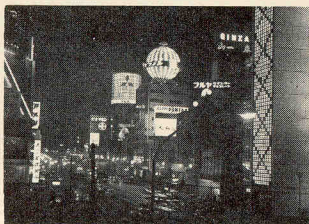


la PURA VERDAD

noticiario de comprensión



Decisiones Inminentes para Japón



NUESTRA PORTADA

Ginza, el pasaje más importante de Tokio — algunos suelen llamarle la “Quinta Avenida” (Nueva York) de Tokio. Sus modernos edificios, tiendas, teatros y restaurantes están profusamente iluminados con vivaces exhibiciones de neón. El distrito Ginza es también la sede de afamados magnates de la industria japonesa.

Foto: Institución Ambassador

Así opinan NUESTROS LECTORES

Intercambio de ideas

“La semana pasada, por sugerencia de un compañero de trabajo, tuve la ocasión de leer cuidadosamente la prestigiosa revista editada por ustedes, *La PURA VERDAD*. Puedo asegurarles sinceramente que la labor realizada, con espíritu renovador y consecuente esfuerzo educativo será premiada y aplaudida día a día por las nuevas generaciones sedientas de justicia, paz y verdad.

“Tengo especial interés en recibir periódicamente estas publicaciones para fines de orden educativo y como valioso aporte bibliográfico. En el ambiente universitario donde trabajo como profesor de Humanidades, existe verdadero interés en establecer un intercambio de ideas, dentro de las más cordiales relaciones humanas”.

N. G. M.,
Porlamar, VENEZUELA

“Como maestro de Educación Básica, no dudo al externar que la revista *La PURA VERDAD* es una escuela para todos los dichos lectores que tienen la magnífica oportunidad de dialogar constantemente con sus maestros anónimos, como son las distintas personas que ponen todo su esfuerzo para que la revista les sirva a muchos.

“Porque en *La PURA VERDAD* se enfocan todos los fenómenos que tienen que ver con el hacer social, económico, científico y cultural; que son la base para el porvenir de los pueblos.

“Personalmente considero que en el fondo todos los artículos de tan noble texto, siempre conservan su línea orientadora normativa que es una gran consistencia para una revista tan seria como la nuestra”.

G. M.,
Soyapango, EL SALVADOR

La más interesante

“*La PURA VERDAD* se lee en mi casa en forma profusa, por la cantidad de personas amigas que tienen acceso a ella. Se ha extendido la costumbre entre mis amistades de solicitármela cada vez que les cuento que he recibido un nuevo número. Algunos supongo que ya se han comunicado con ustedes solicitando suscripciones, pero tengo algunos lectores fijos que no fallan y todos concordamos en que esta es la más interesante publicación del Continente”.

A. V. Z.,
Managua, NICARAGUA

Siglo XVIII

“He comenzado a recibir su valiosa dádiva, hecha realidad en mis manos hace poco; de ello le estoy altamente agradecido, pidéndole además me siga enviando esa sensacional revista *La PURA VERDAD*.

“Con mucha sinceridad y confianza le voy a contar que antes de conocerla, tenía un concepto distintísimo sobre ella, pues personas cuya consciencia se encuentra en el siglo XVIII, me habían dado un concepto bastante negativo al respecto. Pero no comprendo por qué lo hacían, si a mi juicio de hombre que va siendo poco a poco más maduro, tengo que elogiarla y reconocerla como aquella que verdaderamente lleva la pauta de la realidad y que combate todo aquello que va contra su propio nombre *La PURA VERDAD*”.

M. J. G.,
Antioquia, COLOMBIA

Botada

“Hace pocos días tuve la curiosidad de leer una revista que encontré botada en la calle.

“Verdaderamente esto fue sorprendente para mí, por la manera como exponía los temas y los desarrollaba; así como también por su profundo contenido. Ante esta realidad me he visto en la necesidad de dirigirme a ustedes con el propósito de que me envíen la revista *La PURA VERDAD*, pues ya que descubrí esta joya botada en una calle, no tengo valor para dejarla perder. Aprovecho esta oportunidad para saludarlos y felicitarlos por esta magnífica labor que están llevando a cabo”.

I. J.,
Bogotá, COLOMBIA

Fuente

“Soy un viejo educador consagrado a los sagrados y ecuménicos intereses generales de la Enseñanza, Bachiller, Maestro, Dr. en Filosofía y en Pedagogía, Profesor de currículum de ambas Cátedras en mi país Cuba, y en Venezuela y otros países de la América Latina. He sendereado mucho, por muchos años, por los áridos caminos de lograr en mis alumnos una formación conceptual definida y útil de acuerdo con el concepto filosófico de la Educación, con objeto de conseguir que mis discípulos fueran adultos capaces de ser útiles a sí mismo y a la sociedad en

(Continúa en la portada interior)

la PURA VERDAD

noticiario de comprensión

Noviembre 1971

Vol. 4

Núm. 11

Revista mensual, impresa en: Pasadena, California; Watford, Inglaterra; North Sydney, Australia. Las ediciones en francés, alemán y holandés se imprimen en Watford, Inglaterra y Pasadena, California. La edición en español se imprime en Texas en las prensas de la Institución Ambassador.

Derechos reservados

© 1971 Institución Ambassador

EDITOR

HERBERT W. ARMSTRONG

EDITOR EJECUTIVO

Garner Ted Armstrong

EDITORES ADJUNTOS

Roderick C. Meredith
Herman L. Hoeh

EDITOR GENERAL

Arthur A. Ferdig

Contralor

Albert J. Portune

EDICION EN ESPAÑOL

EDITOR

Dr. Carlos Dorothy S.

EDITOR GENERAL

Dennis Pebworth

EDITOR ASOCIADO

Pablo González

Colaboradores Especiales

Duane Cooper
Roberto Flores
Victor T. Gutiérrez
H. Lawrence Hinkle
Oscar Moreno C.
Ruth Mullay
Daniel Robert M.
Manuel Rojas
Enrique Ruiz
María Luisa Sandoval
Alec Surratt

Su suscripción ha sido pagada ya por otras personas. No enviamos ni vendemos cantidades para distribución.

Dirija su solicitud al Editor a la dirección más cercana.

Estados Unidos y El Caribe: Apartado 111, Big Sandy, Texas 75755, EE. UU.

México y la América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.

América del Sur: Apartado 4500, Lima, Perú. España y Europa: Institución Ambassador, Apartado 1145, La Coruña, España.

Registrada como correspondencia de segunda clase en Pasadena, California, EE. UU. y en otras oficinas postales.

Sírvase informarnos cualquier cambio en su dirección; es muy importante.

Published monthly at 300 West Green St., Pasadena, California 91105; Radlett, England; and North Sydney, Australia, by Ambassador College. French, Dutch and German editions published at Radlett, England; Spanish edition at Big Sandy, Texas. © 1971 Ambassador College. All rights reserved.

YOUR SUBSCRIPTION has been paid by others. Bulk copies for distribution not given or sold.

SECOND CLASS POSTAGE paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. Entered as SECOND CLASS matter at Manila Post Office on March 16, 1967. Registered in Australia for transmission by post as a book.

Personalmente

CON USTED

por Herbert W. Armstrong

La dimensión desconocida en el sexo

HE AQUÍ ALGUNOS recientes titulares tomados de revistas y periódicos:

“SEXO POR GRUPOS”

“Intercambio de cónyuges: Moderno fenómeno sexual”

“Psicólogos buscan corrales que hagan divertido el sexo para niños”

“El sexo en los años setenta: Una era de experimentación para los jóvenes”

“Práctica del matrimonio sin licencia”

“Nudismo en grupo, cura para la soledad”

“Alto índice de concepciones prematrimoniales”

“Primer supermercado del sexo se abre hoy en Londres”

“Dramático aumento de las relaciones sexuales entre universitarias”.

El mundo occidental se encuentra ebrio de sexo. La moral ha descendido al nivel de las alcantarillas.

En los últimos tres meses se han publicado numerosos artículos en periódicos y revistas sobre el creciente fenómeno de las orgías en que los maridos intercambian esposas... desnudos en la cama.

El periódico *Sunday Times* de Londres publicó ilustraciones a cinco columnas que mostraban hombres y mujeres vistos de frente completamente desnudos. Sin retoque. Al lado se apreciaba a un hombre y una mujer cumpliendo desnudos el acto sexual. El titular rezaba: “Gran éxito de la BBC con película sexual para niños”, y abajo el subtítulo: “Tres mil colegios la compran; un maestro en cien la llama pornográfica”.

A la cabeza de quienes abogan públicamente por la promiscuidad en el sexo, sin frenos de ninguna especie, están los psicoanalistas, psicólogos y aun los sociólogos. Estos profesionales le están dando un aire de respetabilidad al adulterio, la promiscuidad y la perversión bajo el lema de “la nueva moralidad”. No es ni nueva ni moral; no obstante, está gozando de creciente “aceptación” entre la sociedad, y se está extendiendo como una verdadera epidemia.

El doctor Robert A. Harper es un psicólogo de Washington. Se informa que en reuniones de la Asociación Norteamericana de Psicología verificadas en Washington, D. C., este psicólogo dijo a un grupo de padres de familia que deberían reunirse “para estimular, ayudar y fomentar los juegos sexuales de sus hijos preadolescentes”. Abogó por corralitos para niños en edad pre-escolar en los cuales se

deberían fomentar “vigorosos y alegres juguetes sexuales”.

Abrigo el temor de que la mayoría de las personas no saben hasta qué punto los psicólogos modernos están arrastrando al mundo hacia la destrucción de la sana vida familiar, para desembocar en una degeneración total de la raza humana. Otra afirmación muy significativa atribuida al doctor Harper es la siguiente: que la idea de los corralitos para juguetes sexuales es sólo parte de un “programa revolucionario para desarraigar ciertos mitos ancestrales de nuestra moral social”. En seguida agrega: “Creo que necesitamos arrolladores esfuerzos terapéuticos financiados por el gobierno federal e independientes del sistema educativo”. ¡El plan llegaría hasta el extremo de coartar el derecho de reproducción de la mayoría de las personas!

¿Qué hay realmente detrás de esta revolución moral que azota al mundo? Pocos comprenden la realidad de lo sucedido.

Estos modernistas engañados, estos endebles que adoptan el “sexo en grupos” y “terapia de grupo”, estas universitarias que se suman ciegamente a la moda del sexo prematrimonial, estos hippies ilusos y confundidos, estos homosexuales perversos, todos ellos son simplemente víctimas de un engaño. Actúan como mansas ovejas, dejándose llevar hasta el sacrificio por el camino de la inmundicia... Se están dejando arrastrar hacia la depravación y la degeneración de la personalidad, instigados y apoyados por los psicólogos profesionales.

¿Qué es lo que ha OCURRIDO?

Pocos lo saben. Estos “expertos” en la mente ni siquiera saben qué es la mente humana, ni reconocen la diferencia entre el cerebro animal y la mente del hombre. ¡Ellos mismos adolecen de una ignorancia criminal!

Hay una DIMENSION PERDIDA en el conocimiento humano.

Y lo que uno ignora, NO SABE QUE LO IGNORA. Y con la vanidad que surge de la complacencia consigo mismos, estos “expertos” pretenden abarcar todo el conocimiento de la mente humana.

¿Qué está BIEN en el campo del sexo? ¿Algo?

¿Qué está MAL?

¿Qué hay de verdaderamente benéfico para quienes participan de él, y qué hay de perjudicial y destructivo?

¿Lo sabe la gente? ¿Lo saben los psicólogos y sociólogos profesionales? Enfáticamente ¡No!

Todos los conocimientos y toda la información publicada sobre el sexo y el matrimonio carecen de la dimensión más vitalmente necesaria.

(Continúa en la página 29)



Detrás del deshielo entre
los EE.UU. y la China

Lucha por el Poder en el Pacífico

La China Continental — que representa la cuarta parte de la humanidad — ha decidido reintegrarse políticamente a la comunidad mundial. ¿Cuál es el verdadero significado de este gesto? ¿Qué rumbo seguirán ahora los acontecimientos en el Asia?

por Gene H. Hogberg

A FINES de enero de 1969 se celebró en Santa Bárbara, California, una conferencia de dos días entre prominentes figuras políticas del Japón y de los Estados Unidos, la cual no recibió mayor publicidad. Mirando ahora retrospectivamente, dicha reunión preparó el terreno para el vuelco sorprendente de las relaciones entre los Estados Unidos y la China Comunista.

Los japoneses ventilan sus ideas

La conferencia se llevó a cabo en el Centro de Estudios de las Instituciones Democráticas, a solicitud de varios miembros del Partido Liberal Democrático del Japón, que está actualmente en el poder. Ellos constituían un grupo disidente dentro del partido y se denominaban "Grupo para la Discusión de Nuevas Políticas". Abogaban por un cambio en la política oficial japonesa

hacia la República Popular de China, la cual entonces como ahora, no era reconocida por su gobierno.

Los representantes japoneses pidieron reunirse con representantes del Congreso de los Estados Unidos que abrigaran ideas afines, y con otros norteamericanos influyentes y versados en la política de ese país hacia China.

¿Cuál era el motivo de esa solicitud? Los legisladores japoneses habían llegado a la conclusión de que no sería posible realizar ningún cambio significativo en la política japonesa hacia China comunista, a menos que se efectuara un cambio análogo en la posición de Washington sobre el mismo asunto.

Separación "contranatural"

A juicio de Aichihiro Fujiyama, ex-Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, la "paz y la estabilidad en el

Asia" eran imposibles mientras se siguiera tratando a la China Continental, con sus millones de habitantes, como paria de la humanidad. Afirmaba que debería dársele a Pekín su sitio en las Naciones Unidas, donde pudiera reunirse con representantes de otros países y hablar cara a cara con ellos.

Otro de los delegados, Yasuyoshi Kurogane, ex-director de la Secretaría del Gabinete, recalcó que históricamente las relaciones entre la China y el Japón habían sido muy estrechas. Desde el punto de vista de la política mundial, era "completamente contranatural" que las dos potencias asiáticas no tuvieran relaciones diplomáticas.

Siguió diciendo que esa separación forzada era un "factor que perturbaba la paz y la seguridad de la zona asiática", y que los japoneses deberían asignarse la "misión" de asegurar el retorno de la China Roja a la sociedad internacional.

Clave para la prosperidad futura del Japón

Tokuma Utsunomiya, vicepresidente de la Asociación para el Fomento del Comercio Internacional, recalcó quizás el punto más importante, a saber, las futuras relaciones comerciales entre la China y el Japón. El Sr. Utsunomiya dijo a los delegados, en términos muy contundentes, que no sería posible lograr la prosperidad económica del Japón en el futuro, mientras ese país siguiera haciendo caso omiso de las "realidades económicas y geográficas" que existían entre las dos naciones.

Y hoy, a fines de 1971, esto es más crítico aún que a comienzos de 1969.

Para lograr su meta de llegar a ser la mayor potencia económica del mundo para finales del siglo, el Japón necesita un incremento anual del 10 al 14% en sus exportaciones. Sin embargo, los industriales japoneses vislumbran claramente el momento en que sus exportaciones a los Estados Unidos, su mayor mercado, dejarán de crecer. Incluso es muy probable una disminución en el comercio con los Estados Unidos.

Las relaciones comerciales entre Tokio y Washington han empeorado considerablemente desde aquella reunión de Santa Bárbara. Han aumentado las amenazas de medidas proteccionistas



por parte de los Estados Unidos en materia de comercio, contra las incursiones constantes de las importaciones japonesas.

Los hombres de negocios del Japón se preguntan si "los centenares de millones de habitantes de la China Continental podrían ofrecer el porcentaje de crecimiento necesario". Prácticamente no hay ningún otro mercado, fuera de Europa Occidental, que pueda ofrecer las transacciones comerciales del Japón. Y las naciones de Europa Occidental han erigido tantas barreras contra las exportaciones japonesas que parece bastante improbable lograr allá una profunda penetración.

La China puede ser la solución para el incierto futuro económico del Japón. Pero la política de los Estados Unidos, país al cual está vinculado el Japón mediante un tratado de defensa mutua y otros vínculos tales como el reconocimiento conjunto del gobierno nacionalista de Taiwan, tiene que dar lugar para ello. Por lo tanto, el objetivo de la visita de los legisladores japoneses en 1969, fue mover a los Estados Unidos en su política hacia la China.

Como lo advirtió diplomáticamente el señor Utsunomiya: "Si el Japón y los Estados Unidos quieren mantener relaciones estrechas y amigables, deben emprender una revaluación conjunta y seria de sus políticas con la China".

Los americanos concuerdan con la idea

Las palabras y advertencias de los representantes japoneses hallaron eco entre los delegados norteamericanos.

Arthur Goldberg, ex-embajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas y magistrado de la Corte Suprema de Justicia, pidió que los Estados Unidos apoyaran la admisión de la China a las Naciones Unidas como parte de una propuesta sobre "dos Chinas".

Mark Hatfield, senador por el Estado de Oregón, advirtió que la política oficial de los Estados Unidos hacia la China Comunista se estaba volviendo anticuada. En vez de "aislar" a Pekín y de persuadir a los aliados de que le negaran reconocimiento oficial y entrada a las Naciones Unidas, lo que estaban haciendo los Estados Unidos era aislarse ellos mismos.

A partir de aquel momento algunas naciones, entre ellas Canadá e Italia, han reconocido a Pekín y han roto relaciones con Taipei. En 1970, por primera vez, una mayoría de los miembros de las Naciones Unidas votó a favor de la China Comunista, pero la votación no alcanzó la mayoría necesaria de los dos tercios.

El Senador Edward M. Kennedy no asistió personalmente, pero envió una breve declaración. Pidió disminuir las barreras para viajes entre las dos naciones y celebrar acuerdos de intercambio en las esferas de la ciencia, la educación, las artes y, lo que es muy significativo, los deportes.

El señor Kennedy instó también al gobierno norteamericano a examinar la posibilidad de vender más productos no estratégicos.

Evidentemente el gobierno estaba escuchando

No puede decirse en realidad si el gobierno de Nixon (que a la sazón llevaba sólo cuatro días de instalado), tomó directamente de la reunión de Santa Bárbara las sugerencias sobre una nueva política para con la China.

Pero es muy significativo que desde aquel año el gobierno de los Estados Unidos comenzó a enviar mensajes amistosos secretos a los gobernantes de la China Comunista.

El sondeo continuó más o menos durante año y medio, algunas veces a través de terceros en Europa. Luego, en febrero de este año, el presidente Nixon en su discurso sobre el "estado del mundo" pidió abiertamente relaciones más amistosas entre los Estados Unidos y la China y manifestó deseos de ver a la China Continental tomar su puesto en las Naciones Unidas. Redujo también las restricciones de viaje para los norteamericanos que desearan visitar aquel país.

La nueva política de Washington dio finalmente sus frutos en el ya famoso "episodio del ping pong" que tuvo lugar en abril. Observadores con experiencia en asuntos chinos reconocen que la invitación extendida a deportistas y periodistas norteamericanos fue una cuidadosa respuesta a las iniciativas norteamericanas y no una invitación hecha de un momento a otro, sencillamente por-

que el campeonato mundial de tenis de mesa se celebraba muy cerca, en Nagoya, Japón.

Temor al aislamiento

¿Por qué respondió China a las insinuaciones de los Estados Unidos?

Por una sencilla razón: la China Continental se ha recuperado completamente del turbulento caos de la Gran Revolución Cultural del Proletariado de los años 60. Hoy la China está quizás más unida que nunca, y sus dirigentes estiman que la situación ha madurado y que ha llegado el momento de que la nación asuma la posición de gran potencia mundial. Para ello es esencial ser miembro de las Naciones Unidas — pero, claro está, poniendo sus propias condiciones.

Más aún, la situación económica de Pekín se ha restaurado plenamente. Las importaciones de alimentos se hallan a un nivel mínimo y la nación puede darse el lujo de hacer hincapié en el desarrollo industrial controlado. Esto exige comprar en el exterior herramientas y maquinaria, así como equipo pesado y de transporte.

Pero el factor principal detrás de la iniciativa de Pekín es probablemente su tradicional temor de verse "acorralada" por potencias rivales vecinas.

Para la China, la Unión Soviética es ahora la "figura diabólica". Las relaciones entre Pekín y Moscú son tan tirantes que Harrison Salisbury, autoridad en asuntos soviéticos, dijo que no deberíamos preguntar si era posible una guerra entre la China y la Unión Soviética, sino cuándo ocurriría.

La belicosa polémica anti-china pronunciada por el jefe del Partido Soviético, Leonid Brezhnev, ante el reciente Congreso del Partido Comunista celebrado en Moscú, presenta un agudo contraste con las amables palabras del presidente Nixon.

La situación entre el Kremlin y Pekín ha empeorado constantemente desde fines de los años 50. Prácticamente no existe el comercio chino-soviético: de un tope de US \$2,05 mil millones en ambas direcciones en el año 1959, el comercio entre los dos gigantes rojos descendió a escasos US \$55 millones en 1970.

Más aún, los chinos temen el conti-

nuo aumento del poder militar soviético a lo largo de sus fronteras septentrionales y les preocupa sobremanera el notable crecimiento de la armada soviética. Cada día son más los barcos que enarbolando la hoz y el martillo van en dirección al Asia sudoriental y al Océano Indico. Los dirigentes chinos saben perfectamente que hay un bando poderoso en el gobierno soviético a favor de una guerra nuclear relámpago, de "carácter preventivo" contra las florecientes instalaciones nucleares de la China, ubicadas no lejos de la frontera con Siberia.

Enemigos históricos

Hay factores históricos y geográficos que hacen más posible la fricción o la guerra entre Rusia y China que entre Rusia y los Estados Unidos.

El acercamiento entre China y la Unión Soviética durante los años 50 fue sólo un breve interludio en medio de siglos de sospecha, temor y hostilidad.

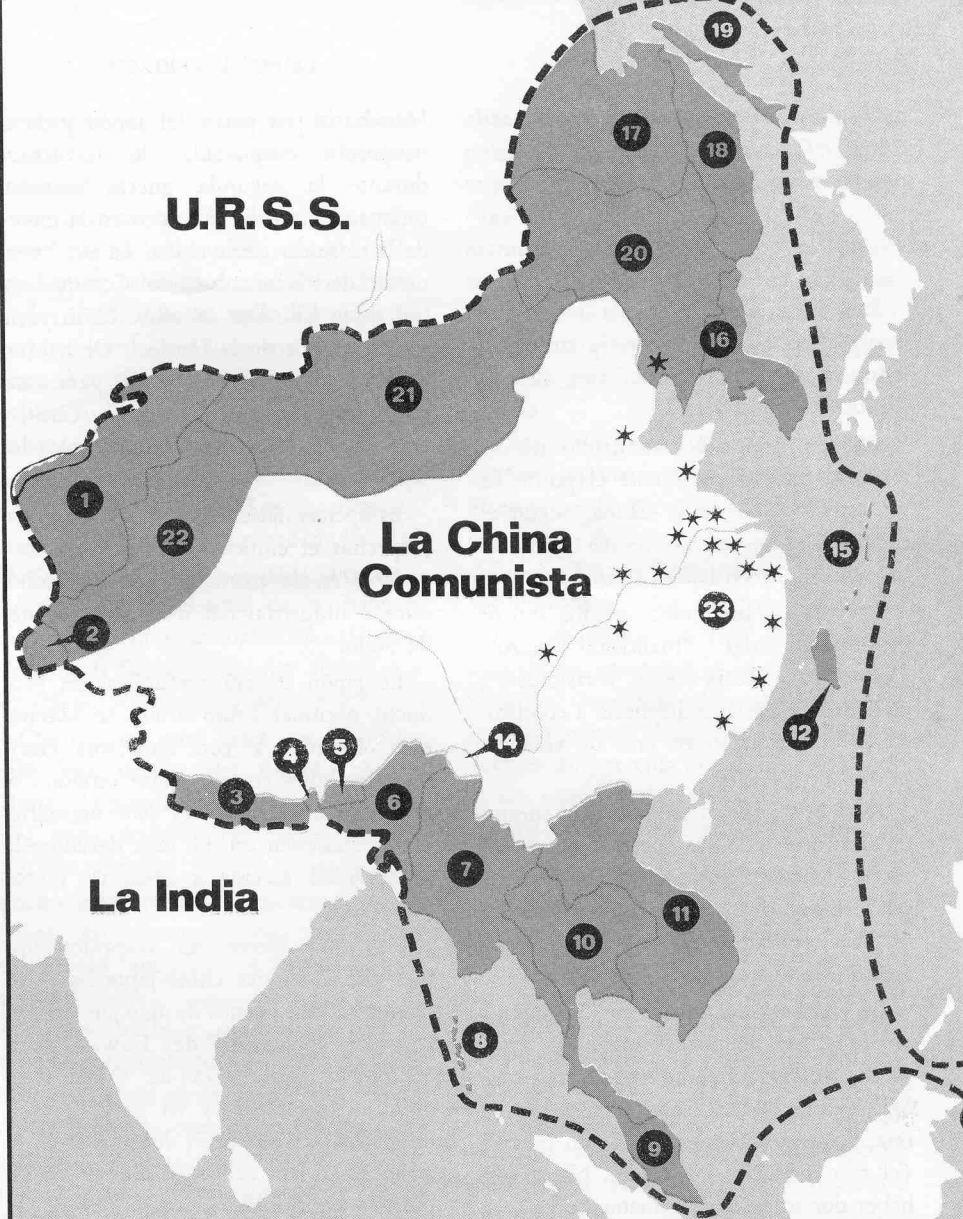
Los rusos miran a los centenares de millones de chinos como "nuevos mongoles", perenne amenaza de pillaje para las tierras de la Madre Rusia al igual que lo fueron las Hordas Doradas de Genghis Khan hace 700 años.

Los chinos de hoy no son descendientes de los turbulentos mongoles del siglo XIII. Pero los rusos, siempre precavidos, no hacen ninguna distinción entre los pueblos de oriente.

A su vez, los chinos ven en la Rusia soviética la última potencia europea establecida sin derecho sobre el territorio original de la China. Reclaman centenares de miles de kilómetros cuadrados de lo que es hoy Siberia y la región marítima del Pacífico soviético.

A los chinos les molesta también la continuación del dominio soviético sobre la República Popular de Mongolia. Este gran Estado de Mongolia, que sirve de valla gigantesca entre la URSS y China, es la piedra angular del poderío militar ruso para cualquier hostilidad futura entre las dos potencias.

"El pleito de la China contra Rusia (y vice versa) está tan arraigado en la conciencia nacional que no puede preverse ninguna solución, ya sea a través de mediación, negociación, arbitraje o diplomacia. Se ha llegado al punto clásico en que los estadistas acuden a 'otros



La Esfera de Influencia de la China según Pekín

(1) El Gran Noroeste, tomado por la Rusia Imperial en virtud del tratado de Chuguchak en 1864. (2) Pamir: divido secretamente entre Gran Bretaña y Rusia en 1896. (3) Nepal: pasó a manos de los ingleses después de la "independencia" en 1898. (4) Sikkim: ocupado por Gran Bretaña en 1889. (5) Bután: pasó a Gran Bretaña después de la "independencia" en 1865. (6) Asam: cedido por Birmania a Gran Bretaña en 1826. (7) Birmania: en 1886 llegó a ser parte del Imperio Británico. (8) Archipiélago de Andamán: pasó a manos inglesas. (9) Malaya: ocupada por Gran Bretaña en 1895. (10) Tailandia: declarada "independiente" bajo control conjunto anglo-francés en 1904. (11) Anam: ocupado por Francia en 1885 [abarca lo que es hoy Vietnam del Norte, Vietnam del Sur, Laos y Camboya]. (12) Taiwan y el Archipiélago de Pescadores: cedido al Japón en 1895 mediante el Tratado de Shimonoseki. (13) Archipiélago de Sulu: pasó a manos inglesas. (14) Región donde los ingleses cruzaron la frontera y cometieron actos de agresión. (15) Archipiélago de Ryukyu: ocupado por Japón en 1879. (16) Corea: "independiente" en 1895 y anexada por el Japón en 1910. (17) El Gran Nordeste: tomado por la Rusia Imperial en virtud del Tratado de Aigun en 1858. (18) El Gran Nordeste: tomado por la Rusia Imperial en virtud del Tratado de Pekín en 1860. (19) Sakhalin: dividido entre Rusia y Japón. (20) Pérdida temporal de Manchuria en el siglo XX. (21) Mongolia Exterior — estado que sirve de valla entre China y la Unión Soviética, y ocupado por ésta. (22) Zona de creciente influencia soviética. (23) Concesiones portuarias dadas por tratado a las potencias europeas en 1913.

Las 19 primeras reivindicaciones territoriales se describen en *Short History of Modern China*, "Breve historia de la China moderna" (publicado por primera vez en Pekín en 1954). Este texto se utiliza en las escuelas secundarias chinas. El mapa y la traducción inglesa de las reivindicaciones se reprodujeron en *War Between Russia and China*, "Guerra entre Rusia y China", por Harrison Salisbury, W. W. Horton and Company, Nueva York, 1969, págs. 132 y 133. Las reivindicaciones 20 a 23 se describen en Asia, *East By South: Cultural Geography*, "Geografía cultural del Asia: sur por oriente," por J. E. Spencer & W. L. Thomas — John Wiley, Nueva York, 1971, pág. 518.

medios'” (*War Between Russia and China*, “Guerra entre Rusia y China”, por Harrison Salisbury, pág. 52).

Mao, el “más grande de los profetas”

La lucha respecto a la verdadera interpretación de la filosofía marxista-leninista ha intensificado más aún la disputa chino-soviética.

La adopción del comunismo no ha alterado fundamentalmente el punto de vista tradicional de la China, según el cual ese país es el centro y único baluarte de la verdadera civilización.

Los chinos pretenden ser los únicos practicantes del “marxismo puro”. Denuncian a Rusia como “revisionista”, medrosa, demasiado dispuesta a comprometer el idealismo en aras de ventajas políticas.

Karl Marx fue el reemplazo moderno de Confucio, con sus enseñanzas imperfectas e incompletas para nuestros tiempos. Pero fue Mao quien añadió “nuevas verdades” al marxismo y lo ajustó a la manera de pensar china.

En palabras del estudioso C. P. Fitzgerald: “Era inevitable encontrar más puro el marxismo chino que el ruso, que Mao fuese aclamado como el mayor profeta, y que se probase que algún pueblo (el ruso) estaba equivocado. No puede haber dos soles en el firmamento”.

Por supuesto que los rusos piensan exactamente lo mismo respecto al comunismo tipo “mongol”.

En resumidas cuentas, no se ve en la distancia arreglo alguno de las relaciones entre chinos y soviéticos — al menos mientras viva Mao y mientras sobreviva el “pensamiento de Mao”.

Cautela ante Tokio

La Unión Soviética no es la única preocupación de Pekín. Prácticamente no pasa un solo día sin que la prensa china, controlada por los comunistas, publique vehementes ataques contra el resurgimiento del temido “militarismo japonés”.

Sin lugar a dudas se exagera lo que aparece en la prensa, pero los chinos en realidad temen la acumulación constante de “fuerzas de defensa propia” del Japón.

Los recuerdos de la explotación de

Manchuria por parte del Japón y de la ocupación despiadada de la China durante la segunda guerra mundial están todavía muy grabados en la mente de la clase dirigente china. La edad promedio de los miembros del Comité Central de la China es 64 años. La mayoría son veteranos de la famosa “Gran Marcha” de Mao en los años 30 para escapar a las fuerzas de Chang Kai-Chek, y también curtidos combatientes contra los japoneses.

Es apenas natural que Pekín mire con sospechas el empeño de Tokio de convertirse en la primera potencia económica e industrial del mundo para fines de siglo.

El Japón deberá sextuplicar su producto nacional bruto a fin de obtener este objetivo. Y con semejante crecimiento explosivo del poder económico, el poder militar japonés debe necesariamente aumentar mucho para defender la prosperidad ganada a costa de tantos esfuerzos.

Hay otro factor que complica aun más las relaciones chino-japonesas: los chinos se dan cuenta de que sus esfuerzos por apoderarse de Taiwan, para alentar la unificación de Corea bajo dominio comunista, y en general, para establecer una situación dominante en el Asia, están en conflicto con la actual política exterior del Japón.

El liderazgo contemporáneo de la China está atravesando por épocas muy penosas.

No se trata de paz verdadera con los EE. UU.

Sintiéndose “acorralada” por grandes potencias, China ha decidido reanudar contactos limitados con los Estados Unidos, la otra potencia que mantiene una formidable presencia militar en la “esfera de influencia” china en el Asia — a saber, Corea o Indochina.

Esto no significa que entre Washington y Pekín vaya a surgir una amistad plenamente abierta — ni siquiera si se negocian relaciones diplomáticas.

Independientemente de los acontecimientos inmediatos entre la China y los Estados Unidos, “China mantendrá su lucha incesante contra el capitalismo y contra los Estados Unidos. Fomentará el desarrollo de los que a su juicio sean

legítimos partidos marxistas-leninistas-maoístas y de los movimientos [revolucionarios] en todo el mundo”. (*Orbis*, otoño de 1970, pág. 609).

Sin embargo, a pesar de la polémica política, el principal obstáculo para mejorar las relaciones chino-americanas es el asunto de Taiwan. Para los chinos, la “infortunada” posición de los Estados Unidos al respecto se originó apenas en 1950, después de comenzada la guerra de Corea, que fue iniciada *por Rusia y no por la China*. En consecuencia, se puede llegar a un acuerdo con los Estados Unidos, pero no con la URSS.

La China, fiel a su tradición histórica y a sus propios intereses, está “azuzando a un bárbaro contra el otro”. Teniendo esto presente, ¿qué van a ganar los Estados Unidos al ampliar los contactos políticos y económicos con China Roja?

¿Fords... o Datsuns?

Después de la visita de los jugadores norteamericanos de tenis de mesa, los periódicos de ese país llenaron sus páginas con informes altamente optimistas sobre el florecimiento de relaciones comerciales entre los Estados Unidos y el “enorme mercado chino”.

Esas ardientes esperanzas se vieron alimentadas por anuncios oficiales de la Casa Blanca, en el sentido de que se permitiría la exportación de algunos productos “no estratégicos”.

Pero, ¿cuál es la nación que más ganará con esta nueva política china de “puertas entreabiertas”?

Para responder a este interrogante basta examinar el cuadro actual del comercio exterior chino.

El comercio entre el Japón y la China Continental alcanza hoy aproximadamente US \$825.000.000 por año, o sea una quinta parte del comercio exterior de Pekín. El segundo socio comercial de la China es Hong Kong, con aproximadamente US \$400.000.000, la mayoría de los cuales son compras a la China. En tercer lugar aparece Alemania Occidental con un total de US \$256.000.000.

El comercio de los Estados Unidos con la China durante 1970 alcanzó US \$3.500.000. Probablemente no rebasará los US \$300.000.000 antes de un decenio, puesto que algunos productos norteamericanos de exportación se se-

guirán restringiendo como "artículos estratégicos".

Según admite un experto en finanzas internacionales, con una nota de sarcasmo: "Para cualquier compañía norteamericana Guatemala constituye hoy un mercado mucho más seductor de lo que podrá ser la China Roja antes de muchos años".

Al fin y al cabo, ¿comprarían los chinos Fords o Chevrolets en lugar de Datsuns o Toyotas?

Taiwan... y la realidad

El reconocimiento japonés del gobierno nacionalista de China en Taiwan, efectuado en 1952 por presión de los Estados Unidos, sigue siendo un obstáculo para un mayor comercio chino-japonés, como lo es el apoyo brindado por Tokio a la República de Corea.

La China Comunista se niega a comerciar con firmas japonesas que tengan comercio o inversiones en Formosa y Corea del Sur. Pero hay firmas "fantasmas" y compañías comerciales ficticias que evaden esa prohibición.

Muchos japoneses todavía tienen gran respeto por el anciano Chang Kai-Chek. Chang amablemente se negó a exigir indemnizaciones al Japón después de la segunda guerra mundial.

Pero a la postre debe ganar la realidad económica. El comercio del Japón con Taiwan — US \$950 millones por año — está llegando a su punto de saturación.

Un mercado de 14.000.000 de habitantes en una nación semi-desarrollada, sencillamente no puede compararse con un mercado potencial de quizás mil millones de almas, aunque se trate de una economía menos desarrollada y casi autárquica.

La industria japonesa está dispuesta a conceder préstamos a largo plazo y a bajo interés. Está dispuesta a fabricar prácticamente todo lo que la China pudiera desear. Los 1.500 vendedores japoneses que fueron en bandada a la feria comercial semestral celebrada en Cantón en abril pasado, hicieron gala del acometedor deseo de su nación de vender cualquier cosa y de todo.

Pero, ¿puede la China darse el lujo de aumentar considerablemente su comercio exterior? ¿No son acaso sus

reservas de oro y de divisas demasiado reducidas, como lo creen muchos economistas?

No necesariamente. Algunos economistas que se han tomado el trabajo de estudiar el cuadro comercial de Pekín desde 1949, aducen que las reservas convertibles de la China son muy superiores a lo que generalmente se cree, e incluso a lo que admiten los mismos chinos.

S. J. Rundt, experto en negocios internacionales, dice: "Las reservas de Pekín probablemente exceden los US \$4,85 mil millones de Canadá; sin lugar a dudas rebasan el total de los haberes monetarios internacionales de Bélgica, Holanda o Suiza; y *podrían acercarse a los US \$6 mil millones del Japón*".

Claro que esta cifra es pequeña para una nación del tamaño de la China. Alemania Occidental, por ejemplo, tiene reservas del orden de US \$20.000.000.000, pero es una nación mucho más comercial, mientras que la China históricamente ha seguido la política de "autarquía" o autosuficiencia nacional.

Y para hacer más optimista aún al cuadro potencial del comercio exterior chino, tenemos el hecho de que Pekín no tiene deudas externas, salvo sus obligaciones comerciales corrientes. El señor Rundt escribe: "Francamente, si Pekín decide comprar algo en el extranjero, puede hacerlo perfectamente porque tiene los medios para ello".

Por consiguiente, el potencial para el comercio chino-japonés es muy grande. Dentro de pocos años, el mercado chino significará US \$7.000.000.000 anuales o más para el Japón.

El cuadrilátero cambiante

La China, el Japón, la Unión Soviética y los Estados Unidos están profundamente comprometidos en una situación cuadrangular que cambia curiosamente. Mucho depende de hasta dónde la históricamente independiente China estime necesario y benéfico para su propio interés, abrir más los mercados a la industria japonesa... sin llegar a depender económica y políticamente de Tokio.

Al mismo tiempo, los dirigentes de la China Comunista pueden decidir ponerle una carnada comercial a Tokio

a cambio del compromiso de éste de paz y estabilidad global en el Asia, y también para evitar cualquier vinculación económica entre el Japón y su archienemigo soviético. Los soviéticos tienen suspendida en el aire ante los japoneses la posibilidad de explotar las enormes riquezas minerales enterradas bajo las grandes extensiones heladas de Siberia.

Otra clave es el futuro de las exportaciones japonesas a los Estados Unidos. Si se presenta un estancamiento, o peor aún, una disminución en las ventas debido a las medidas proteccionistas de los Estados Unidos, el "vasto mercado chino" aparecerá aun más grande a los ojos de los japoneses.

Japón tiene una alternativa: dar un impulso masivo a las ventas a China u olvidar de por vida el objetivo de llegar a ser para finales de siglo la mayor superpotencia mundial en materia de comercio.

Guerras... y rumores de guerras

De esta forma se está preparando el escenario para una situación potencialmente grave en la zona asiática del Pacífico.

Cuatro de las mayores potencias del mundo están maniobrando hábilmente para ganar ventajas políticas y económicas.

La compleja ecuación se intensifica por temores históricos y casi neuróticos y por arraigadas sospechas. Los chinos temen el "acorrallamiento" por las grandes potencias. Más precisamente, abrigan profundas sospechas sobre las intenciones soviéticas.

Los rusos miran con angustia la posibilidad de relaciones más estrechas entre chinos y norteamericanos. ¿Se pondrá Washington al lado de China e inclinará la balanza del poder en contra de Moscú?

Los soviéticos también desconfían de los móviles japoneses en su empeño por aumentar el comercio con China. Todavía guardan un profundo resentimiento por la pérdida de Manchuria que pasó a manos de los japoneses en la guerra de 1905. Los escritores rusos en materia de política siguen machacando el "Memorial Tanaka" al emperador japonés en

(Continúa en la página 32)

"CIVILITIS..."

Lo Que Las Ciudades Nos Hacen ... Y Lo Que Nosotros Les Hacemos

La megalópolis, meca de la locura: la aglomeración cada vez mayor de concreto, asfalto, acero, ladrillo, vidrio, tableros, semáforos y luces chillonas de neón. La cacofonía estrepitosa de automóviles, autobuses, camiones y trenes; el chillido de sirenas, el "staccato" metálico de martillos, el chirrido penetrante de motores de propulsión a chorro. La ciudad: Millones de seres la habitan; ¿pero vale la pena?

por Garner Ted Armstrong y Robert Kuhn

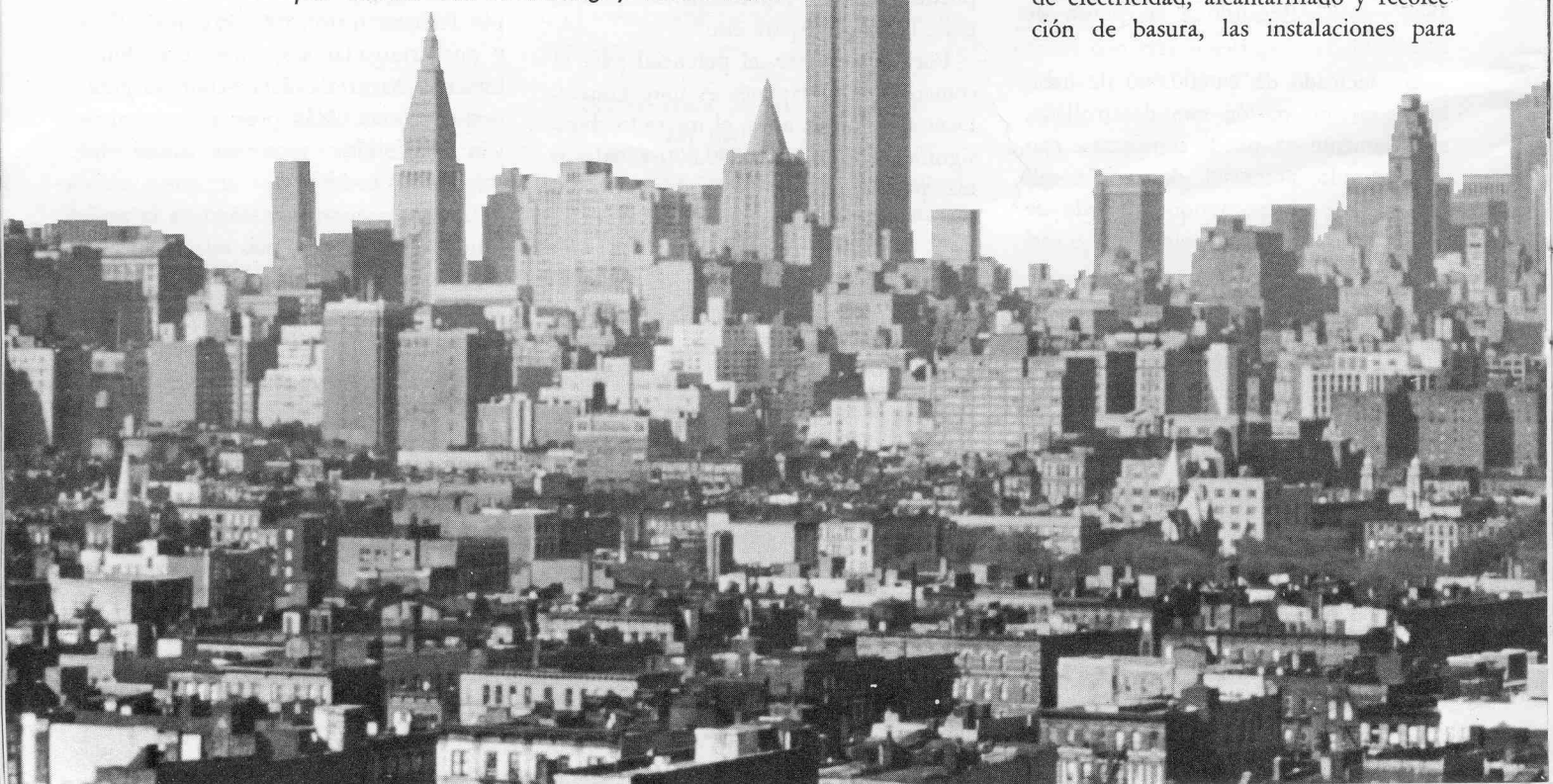
NUESTRO grupo acaba de regresar de Roma. Gastamos cuatro horas y media desde que nos levantamos en el hotel por la mañana hasta que despegó el avión en el aeropuerto Chiampino de Roma.

La mayor parte de este tiempo transcurrió en la confusión del tráfico romano, mientras el conductor del taxi unas veces maldecía en voz baja y otras sacaba medio cuerpo por la ventanilla del automóvil para subrayar sus observaciones con el típico gesto romano de irritación desenfrenada combinada con desesperación: la mano extendida hacia arriba, con los dedos levemente curvados, haciendo un movimiento de resignación angustiosa.

La confusión del tráfico romano, que hace salir canas a los turistas afanados, y que se debe al exceso de vehículos que quieren transitar por calles demasiado angostas, las cuales pasan entre edificios demasiado antiguos para ser utilizados y demasiado históricos para ser destruidos, es un problema que comparten casi todas las grandes ciudades del mundo.

Nuestro medio vulnerable

El tráfico es lo que se ve y se oye, por donde tratamos de abrírnos paso todos los días. Pero tampoco funcionan mejor ni son más adecuados los sistemas cada vez más numerosos de transporte veloz, de electricidad, alcantarillado y recolección de basura, las instalaciones para



combatir la contaminación del medio ambiente y prácticamente todas las demás cosas de que depende la vida normal de la ciudad.

Nuestras ciudades han madurado.

Ahora, sencillamente se pueden detener.

Basta un apagón general, una huelga de transporte, una tempestad repentina — y hasta cambios prolongados de temperatura, con la mortal contaminación del aire que los acompaña — para que se detenga el movimiento masivo de toda una ciudad.

W. Willard Wirtz, ex-Ministro de Trabajo de los Estados Unidos, dice: "Lo que me preocupa es que nuestra población llegue a ser tan numerosa que sencillamente dejen de funcionar varios de nuestros sistemas básicos". En su calidad de abogado y asesor en materia de vida urbana, Wirtz se interesa fundamentalmente por la relación que hay entre la población y el medio ambiente. En un comunicado de 1969 declaró: "No me sorprendería si al levantar la bocina del teléfono un buen día descubriese que todo el sistema telefónico se había derrumbado por la cantidad de personas que lo utilizan".

A medida que nuestras ciudades han ido creciendo, se han vuelto cada vez más complejas.

Un creciente número de personas, que consumen más y más electricidad, agua,

bienes y servicios, necesita cada vez más energía eléctrica, calles y carreteras, tiendas y fábricas, más escuelas, hospitales, estaciones de bomberos y más policías.

El presupuesto de la mayoría de las grandes ciudades ya no alcanza. El *funcionamiento* de una ciudad, para que la vida sea un poquito llevadera para millones de seres, cada uno de los cuales espera poder "hacer sus cosas" sin que interfiera el vecino (que actúa libremente con el mismo apremio), se está volviendo cada vez más difícil.

Hace dos años, por ejemplo, hubo una huelga de la policía en Montreal. Aquel "negro martes" de disturbios y pillaje desenfrenados murieron dos personas (entre ellas un policía), 48 resultaron heridas, fueron robados 7 bancos (¡casi el 10 por ciento del total anual!), hubo otros 17 robos a mano armada, se destrozaron 1.000 vidrieras y se robaron a indefensos comerciantes artículos por un valor mínimo de un millón de dólares. También se informó de 200 hurtos (el total diario normal era inferior a 50).

La anatomía de una ciudad

¿Qué es una ciudad?

¿Qué es lo que la mantiene en movimiento? ¿Por qué millones de personas se sienten irresistiblemente atraídas por ella mientras otras tantas la detestan?

Desde el punto de vista técnico, una

"ciudad" es una entidad política — una zona administrada, establecida legalmente. Sus límites nunca son fijos y por lo general se han determinado según criterios arcaicos y mal definidos.

Muy pocos han sido los intentos por definir lo que es realmente o lo que debería ser una ciudad; son menos los que han tenido éxito, y menos aún los que han logrado limitar la población y el área de una ciudad.

Sólo con un atraso de varios decenios se han empezado a considerar planes maestros para todo un complejo urbano en los programas de "renovación urbana" o de "reurbanización cívica".

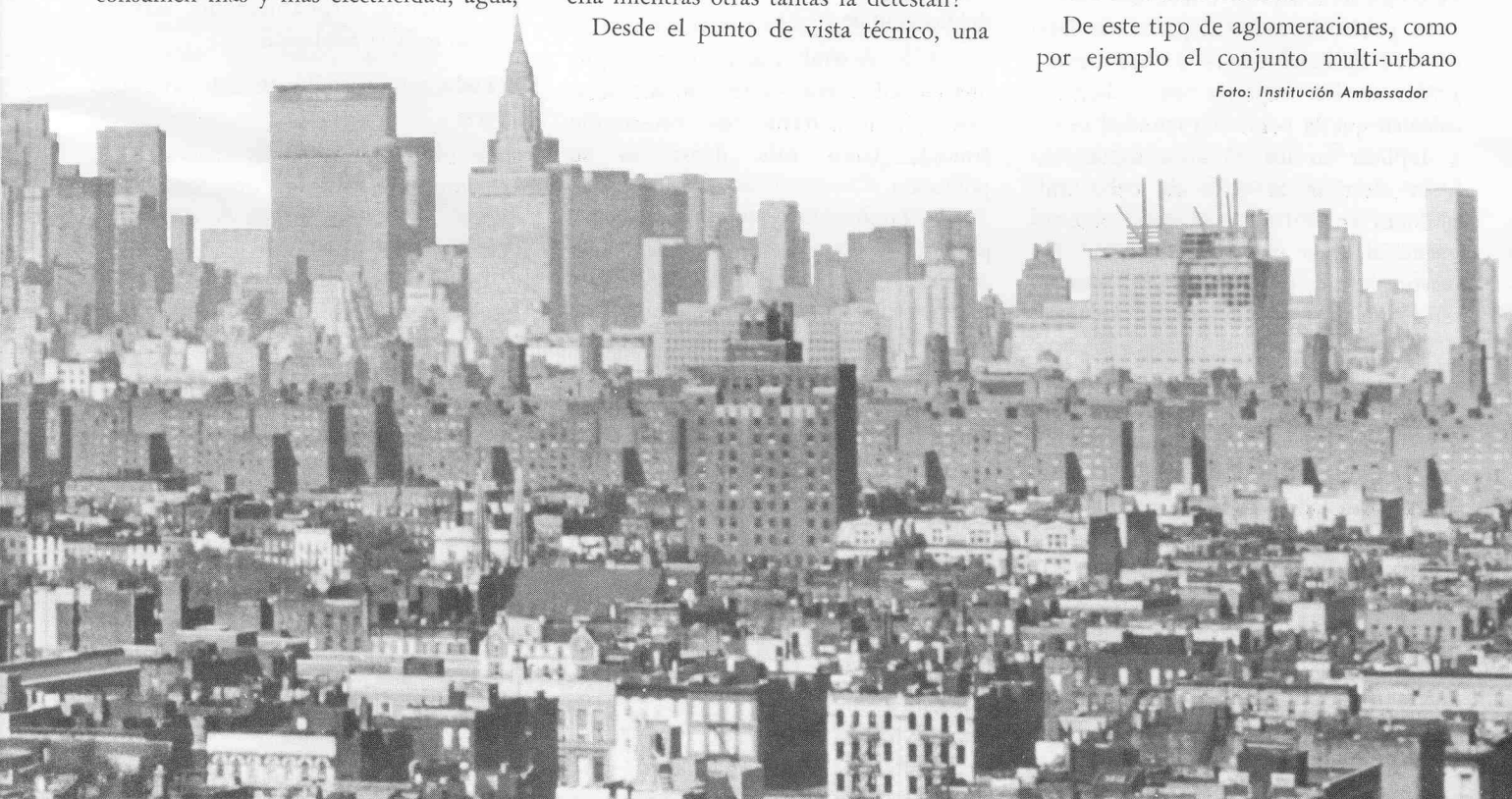
Desafortunadamente la mayoría de estos programas no tienen más visión que los trazados originales de las calles de Boston, por ejemplo.

El aumento arrollador de la población y de los automóviles, junto con la situación inquietante de los cambiantes grupos étnicos y el desarrollo de nuevos suburbios, han hecho que la mayoría de los programas de renovación urbana queden anticuados desde el momento en que se terminen de elaborar.

De centros metropolitanos hemos pasado a lo que actualmente denominan "aglomeraciones urbanas", es decir un gran número de ciudades pequeñas que se unen gradualmente hasta formar una extensión urbana masiva.

De este tipo de aglomeraciones, como por ejemplo el conjunto multi-urbano

Foto: Institución Ambassador



de Los Angeles, han surgido expresiones como "megalópolis".

Cómo se forma una megalópolis

El Dr. Herman Kahn, antiguo director del Instituto Hudson, describió el crecimiento de la megalópolis como un enorme desarrollo urbano ininterrumpido, que ocupa grandes extensiones de tierra y acaba por absorber hasta los límites entre Estados.

"Bosnywash" fue la expresión que utilizó para referirse al desarrollo urbano masivo que acabó por unir a Boston con Washington, D. C., incluyendo las ciudades de Nueva York, Filadelfia, Baltimore y todo lo que las rodea.

"San-San" significaba un complejo inmenso que iba de San Francisco a San Diego, pasando por la feísima ciudad de Los Angeles. Algunos han dicho en son de broma que San-San debería ampliarse y abarcar todo el trecho entre Marysville, al norte de Sacramento, y Tijuana, al sur de la frontera mexicana. A esta nueva megalópolis se le daría el nombre de Mari-juana, que es uno de sus principales artículos de consumo.

"Chipitts" es la palabra que surgió para denominar la aglomeración que llegó a abarcar todo el territorio desde Chicago y sus alrededores hasta Milwaukee al norte y Pittsburgh al oriente. Pero esto sería sólo el comienzo.

La población mundial pasará de cuatro mil millones en 1975. Los demógrafos y los expertos en población calculan que la población mundial se va a duplicar en los 35 años siguientes, hasta alcanzar la cifra de ocho mil millones en 2010; ¡y el doble nuevamente al cabo de otros 35 años! La mayor parte de estos nuevos millones de seres humanos vivirán en las ciudades.

Las ciudades crecen lentamente... y cambian lentamente, como demuestran los casos de Roma, Londres y París. En todas partes se ve el tremendo impacto de la tecnología en las ciudades que se habían diseñado originalmente alrededor de angostos caminos de carretas, canales y senderos.

La planificación urbana generalmente preve el crecimiento de una ciudad durante aproximadamente una década. En muy pocos casos se abarca un período de 50 o de 70 años. En un dis-

curso pronunciado en Los Angeles, un ex-presidente de la Cámara Nacional de Comercio habló con entusiasmo de los hermosos "complejos residenciales de cincuenta pisos", con apartamentos, centros comerciales, piscinas, restaurantes en las terrazas y "una bellísima vista sobre el mar". Pero cuando se construyen docenas y docenas de estos edificios, los únicos que tienen esa "bellísima vista" son los que se hallan apeñuscados cerca al mar. Los demás sólo dan a los balcones de otros apartamentos.

La densidad produce tensión

A pesar de todo, parece que la gente realmente *quiere* vivir en la ciudad, desea tener la oportunidad de cambiar su placentero ambiente campestre por un pequeño apartamento en un edificio enorme. Más de la mitad de la población norteamericana habita menos del 1 por ciento del territorio y el 70 por ciento de los estadounidenses viven amontonados en 250 áreas metropolitanas. En Australia casi la mitad de la población vive en dos grandes concentraciones metropolitanas. En el Reino Unido, el país más urbanizado del mundo, casi el 80 por ciento de la población se amontona en las ciudades. A juzgar por la tendencia actual, más de la mitad de los habitantes del planeta vivirán en ciudades de más de 100,000 habitantes y en los alrededores de las mismas a finales del decenio de 1970.

Por lo general, cuanto más antigua una ciudad o más pobres son sus tugurios (frecuentemente de orientación étnica), tanto más densa es su población.

¡En Londres hay 30.000 habitantes por milla cuadrada, en Manhattan 78.000! En algunos lugares de París hay 73.000 habitantes por milla cuadrada y en el centro de la ciudad de Tokio la cifra llega a 80.000.

Si toda la población norteamericana viviera tan hacinada como los negros y los puertorriqueños de Harlem, cabría en tres de los cinco distritos de la ciudad de Nueva York.

En todo el eco-sistema de la Tierra existe sólo un ejemplo de hacinamiento increíble que se puede comparar con el de las ciudades: el de las colonias de insectos. Pero el amontonamiento humano carece de la organizada preci-

sión que reina entre las abejas y las hormigas.

Los efectos trágicos del hacinamiento

Con el fin de obtener información sobre los efectos del sólo hecho de ser "demasiados", el Dr. John Calhoun, del Instituto Nacional de Salud Mental, inició lo que se llama "superpoblación experimental". En un experimento el Dr. Calhoun encerró treinta ratas en una habitación de diez por catorce pies, dividida en cuatro corrales comunicados. Los nidos eran análogos a una pensión moderna. Las ratas se quedaron solas durante dieciséis meses, mientras los investigadores las vigilaban.

Al poco tiempo las treinta ratas se habían multiplicado: ya eran ochenta y se creó un "tugurio de ratas". A medida que la población aumentaba sin ningún control, se iban desintegrando todos los tipos de comportamiento instintivo. Las madres empezaron a descuidar los nidos y a abandonar a sus crías. Muchas ratas vagaban sin sentido, al azar, como atontadas. Algunas adquirieron aberraciones sexuales, como el homosexualismo, y otras se convirtieron en caníbales. La tasa de mortalidad de la metrópolis de ratas asumió proporciones abrumadoras, superando el 90 por ciento de todos los natos vivos en los corrales más congestionados. Si hubiese continuado el experimento, probablemente habría muerto toda la población.

Todo esto sucedió en sólo dieciséis meses.

En 1968 Calhoun y sus colaboradores construyeron varios "universos" de ratones (corralitos de lata de diferentes tamaños) dentro de un granero en la Granja de Investigaciones Animales del Instituto Nacional de Salud Mental. En cada corral se dejaron dos machos y dos hembras... y pronto las poblaciones comenzaron a duplicarse y a reduplicarse. Una vez más se tomó nota cuidadosamente de los cambios de comportamiento.

En el "universo" más grande, previsto para 100 ratones, 2.000 animalillos luchaban por sobrevivir.

Todo el orden social se desintegró. Los ataques físicos sin motivación se volvieron corrientes. Había grupos que se lanzaban sobre transeúntes "inocen-

tes", sin ninguna razón aparente. Las madres descuidaban a sus pequeños. La mayoría de los machos yacían lánguidos, mordisqueándose mutuamente la cola. Las hembras adquirieron tendencias agresivas y masculinas. La poca actividad sexual que quedaba casi siempre tenía un carácter abusivo y degenerado. Los machos estaban demasiado derrotados para intentar procrear y las hembras eran demasiado arrogantes para permitirse: se habían invertido completamente los papeles.

El estudio tuvo un resultado inesperado: surgió una nueva clase de criaturas, que se retiraron en forma notoria a un santuario interior propio y se olvidaron un poco del ambiente intolerable que las rodeaba. Estos ratones se dedicaban en forma excesiva a la limpieza; pasaban horas enteras limpiándose la piel.

El comportamiento de las ratas apiñadas no era un fenómeno aislado. Veamos otros dos experimentos.

Venado, gatos y... seres humanos

Hace cincuenta años se dejaron en libertad cinco venados en una isla de 280 acres en la bahía de Chesapeake, en la costa oriental de los Estados Unidos.

Los animales se multiplicaron normalmente hasta llegar a sumar 300, cuando de pronto, sin motivo aparente, empezaron a morir. Poco después quedaba sólo la mitad, aunque había comida abundante y ningún indicio de infección.

Pero el venado siguió muriendo hasta que quedaron sólo 80. Los estudios *post-mortem* revelaron un hecho extraño: los órganos vitales habían sufrido cambios sorprendentes indicativos de una gran tensión emocional.

Independientemente de si nos agrada o no, las autoridades médicas opinan que aproximadamente la mitad de las enfermedades que se achacan a los seres humanos son de índole sicosomática, producidas por presiones psicológicas, y no son enfermedades fisiológicas de verdad. Esto significa simplemente que muchos seres humanos están presentando los síntomas del exceso de hacinamiento, de una situación molesta, enervante, confusa, caótica, que puede tener muchas repercusiones comúnmente

diagnosticadas como distintas "enfermedades".

Los gatos son iguales. Reuniéndolos en grandes hacinamientos, como las ratas del experimento, se produjo lo que en son de broma se llamó "transformación fascista"... con un déspota a la cabeza, parias al nivel inferior y un trastorno general en la comunidad, donde los gatos... rara vez descansaban, nunca se veían tranquilos y se la pasaban gruñendo y peleando (*Saturday Review*, 8 de noviembre de 1969, cita de P. Leyhausen).

¡Cualquiera diría que se trata de Nueva York, Tokio, Londres o Roma! Los seres humanos somos iguales a los gatos.

¿Sucederá lo mismo en la Tierra que en el corral? ¿Seguirán los hombres por el camino de las muchedumbres de ratas, gatos, venados y ratones? Esta pregunta sólo es retórica, pues en realidad eso *ya ha sucedido*. El único interrogante que queda es: ¿Continuará el hombre hasta el final por este camino y acabará por eliminarse del planeta?

"Creo que tenemos 15 años para decidir", opinó Calhoun, el científico que dirigió el experimento de las ratas. Piense con pesimismo en lo que traerá el futuro si no decidimos cambiar el curso de nuestra población.

Deterioro psicológico

Hemos querido separar el "deterioro psicológico" del "deterioro fisiológico", lo cual es una simplificación exagerada porque los dos están estrechamente vinculados.

La tensión psicológica (la reacción mental más importante de un ser humano a la vida en el siglo XX) es la causa directa de numerosos problemas fisiológicos: tensión sanguínea elevada, arteriosclerosis, trastornos cardíacos, menor resistencia a enfermedades infecciosas, insuficiencias endocrinas (glandulares), indisposiciones de todo tipo y otras características de la vida urbana.

Muchos médicos importantes opinan que un gran porcentaje (el 40, 60 y según algunos ¡hasta 90 por ciento!) de todos los problemas fisiológicos se deben a la tensión psicológica, causada principalmente por las áreas urbanas, como se prueba en el estudio siguiente:

Un grupo de cinco personas del Cen-

tro Médico de Cornell y del Nueva York Hospital realizó durante ocho años un análisis exhaustivo de 1.660 personas que vivían y trabajaban en el centro de Manhattan. ¡El estudio demostró que menos de una en cinco (el 18½ por ciento) se podía clasificar como mentalmente sana! Cuatro de cada cinco neoyorquinos presentaban algún síntoma de trastorno psicológico, y aproximadamente uno de cada cuatro sufría de neurosis en grado tal que afectaba su vida cotidiana. Si esto se aplica a toda la ciudad, equivale a decir que hay aproximadamente 2 millones de enfermos mentales graves, 4½ millones de personas mentalmente no sanas y solo un millón y medio de personas que gozan de plena salud mental.

El grupo de investigadores de Cornell y del Nueva York Hospital no halló pruebas para respaldar la tesis de que estas enfermedades se deben a un acontecimiento traumático especial que hubiera hecho "saltar el tornillo" o que hubiera sido "la gota que hace romper el cántaro" de que habla el proverbio. Es más lógico atribuirlo a toda una vida de tensión — una acumulación continua de limitaciones, presiones, choques y desórdenes mentales (es decir, a la vida urbana).

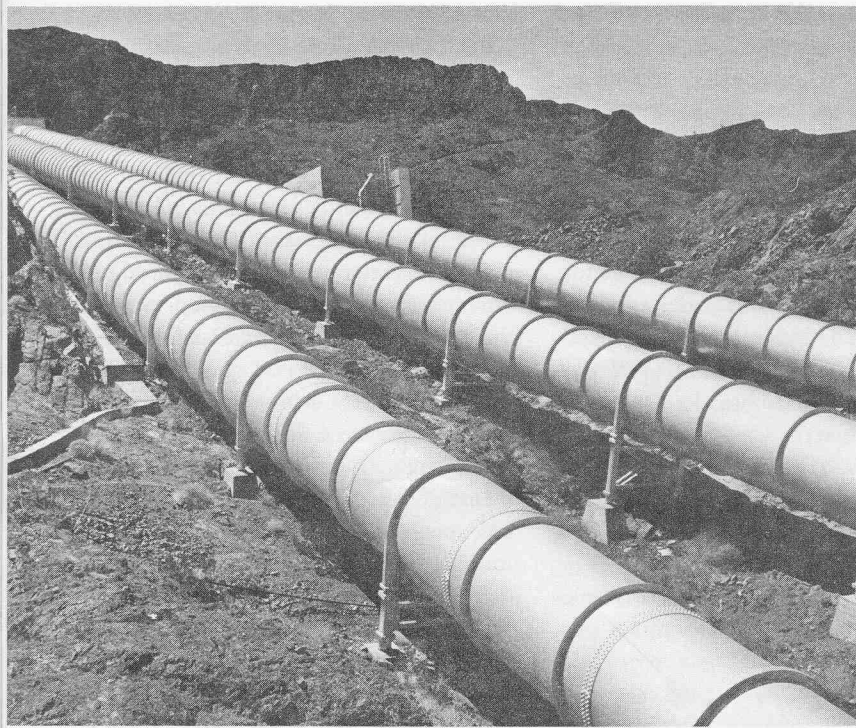
La "vida" en Nueva York

Una mirada al neoyorquino típico nos sirve de testimonio.

Las caras pálidas de los pasajeros del tren subterráneo reflejan un día extremadamente enervante... ¡pero son apenas las 8:30 de la mañana! El correo no llega a tiempo, los taxis están ocupados, las líneas telefónicas sobrecargadas. Cien decibeles de ruido son el acompañamiento corriente del día. Felix Riesenbergl describió la ciudad de Nueva York de hace algunos años como sigue: "Ciudad de carpinteros sin madera, de plomeros sin misericordia. Ciudad de lugares de descanso cansones. Ciudad de radiadores ruidosos, de inspectores indolentes. Ciudad donde no hay lugar para morir..."

"Ciudad que arde en llamas. Ciudad de discusiones sin fin. Ciudad de terminales, ciudad de términos, ciudad del último intento. Ciudad donde nadie sabe si va o viene".

El metabolismo de Nueva York: las



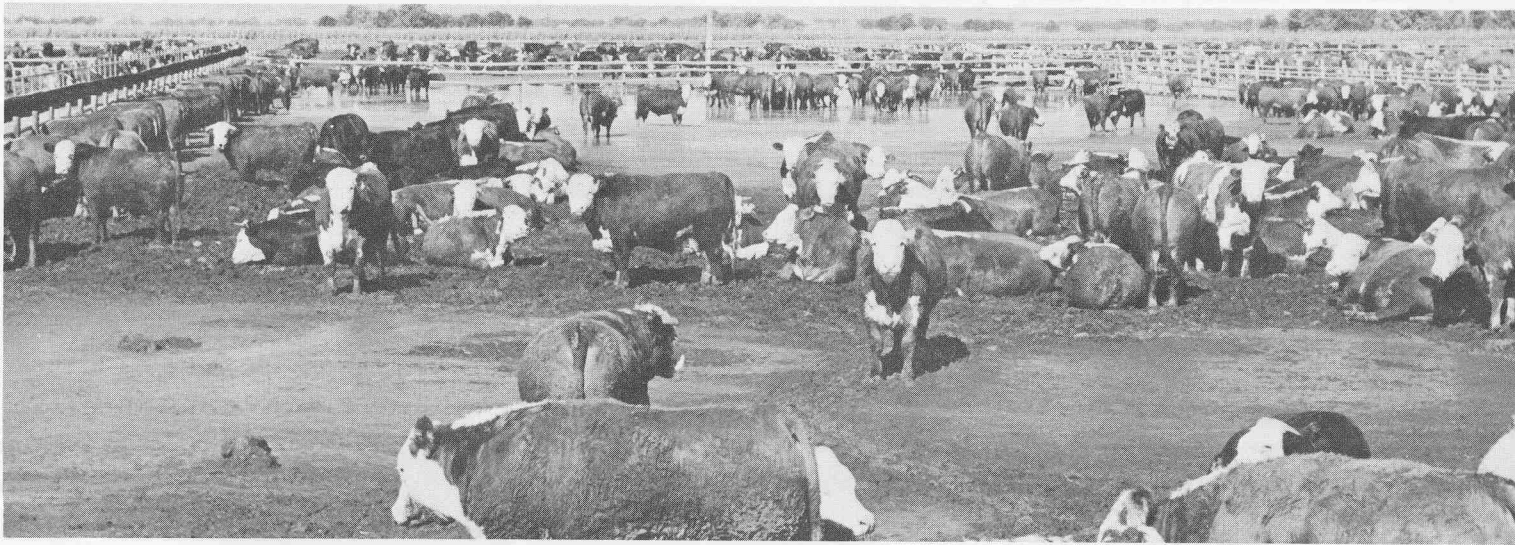
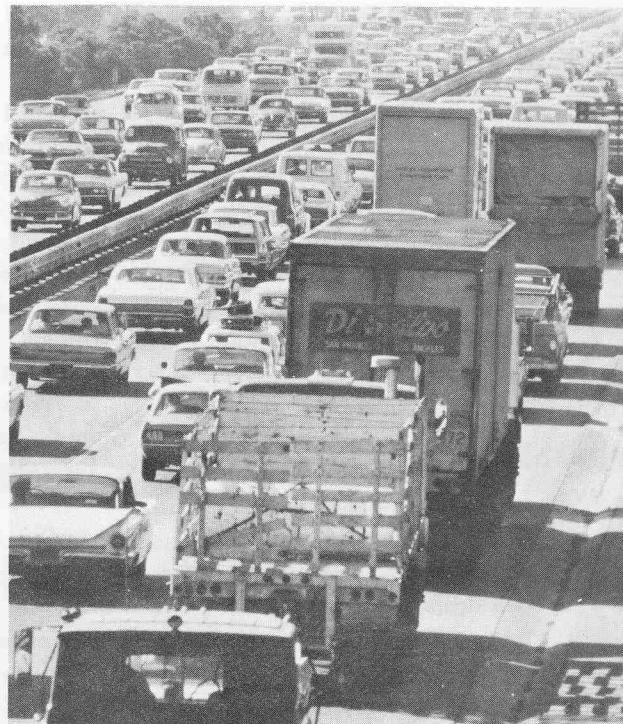
ANATOMIA DE UNA CIUDAD — Para servir a una metrópoli de 8 millones de habitantes (la población de Nueva York o Los Angeles) diariamente se requieren 5 millones de toneladas de agua (arriba, izquierda), 240 vagones de carbón de cien toneladas cada uno (izquierda) y el equivalente de 2.700 vagones ferroviarios de minerales industriales.

La misma metrópoli precisa tener 4.000 cabezas de ganado (derecha) sacrificadas diariamente para proveer las 5 onzas de carne de res que cotidianamente consume cada persona. 16.000 toneladas de víveres son transportadas (arriba, extrema derecha), distribuidas a los mercados (arriba, derecha), y consumidas diariamente en la ciudad (abajo).

Parte de la "basura" asciende a 20.000 toneladas de desperdicios sólidos, aproximadamente 4 libras por persona, generadas diariamente (pág. 12, arriba).

Fotos superiores de izquierda — MWD Photo, Institución Ambassador; Izquierda — Ewing Galloway; Derecha — Bob Taylor; Abajo — Institución Ambassador





idas y venidas, las entradas y salidas del comercio, el transporte de seres cálidos y embotados — representa un problema logístico que dejaría atónito al más hábil de los generales, pero es un problema que se plantea dos veces al día durante cinco o seis días de cada semana en la bulliciosa ciudad de Nueva York.

En un día laborable corriente, 2,2 millones de empleados atiborran las oficinas, los almacenes, las fábricas y los edificios gubernamentales en el centro de Manhattan. Según una estimación, 3 millones de personas se aglomeran en esa parte de Manhattan, al sur de la calle 61, todos los días hábiles, lo cual corresponde a unas 250.000 personas por milla cuadrada, 400 por acre o sea, el equivalente a un espacio de 10 x 10 pies por persona.

Naturalmente esta gente no se halla en cubículos adyacentes sino hacinada en rascacielos de muchos pisos. En unas 500 manzanas se encuentra la mitad de todas las personas que trabajan en Nueva York.

Este torrente humano llega por las mañanas y se va por las tardes en un sistema de tránsito espantosamente recargado. Esos monstruos de 300 caballos de fuerza que devoran oxígeno y vomitan una mezcla de humo y niebla, esos símbolos de bienestar social y económico, tienen suerte si pueden arrastrarse por Manhattan a la velocidad de 6 millas por hora en 1971. Si esto se compara con las 11.5 millas por hora, casi el doble, que recorría en 1907 un vehículo de un caballo (un animal vivo que tiraba un carro), este solo dato irónico pone en ridículo a la "Ciudad de Diversión".

Sin embargo, los inconvenientes del tránsito y el deterioro de los servicios urbanos sólo son mínimos si se comparan con los cánceres sociales más profundos como el crimen, las drogas, la pobreza, los "hoteles de la Beneficencia Pública" infestados de ratas, y un gobierno que no puede enfrentarse a ninguno de estos problemas.

Los problemas más profundos de Nueva York

La "otra mitad" de la urbe — algunas partes de Harlem, Brownsville o Bedford-Stuyvesant — también tienen una

densidad de 200.000 personas por milla cuadrada en algunos sitios, pero sin la ventaja de rascacielos que desvíen la densidad hacia lo alto. Estos negros, puertorriqueños y representantes de todos los grupos étnicos del mundo, oprimidos por condiciones de vida infrahumanas, se la pasan peleando y robándose unos a otros, mientras las enfermedades venéreas, la mortalidad infantil, la tuberculosis, el analfabetismo, la narcomanía, el alcoholismo y el crimen alcanzan una incidencia mucho mayor que en cualquier otro lugar de la ciudad... del país... o del mundo.

¿Qué sucede?

Por principio de cuentas, Nueva York es un anacronismo político, con una estructura gubernamental parecida a la de los pequeños Estados de los Balcanes, en constante conflicto antes de la primera guerra mundial, o las ciudades-estado de la Europa medieval.

Hay casi 1.500 organismos oficiales del municipio y distritos especiales que compiten por fondos y poder. La población de Nueva York se ha mantenido en 8 millones durante 30 años y el presupuesto, de que ha pasado de mil millones a 8 mil millones de dólares sólo sirve para adquirir servicios cada vez más deficientes.

Esto tiene muchos motivos, que se explicarán en otro artículo de *La PURA VERDAD*; por ahora basta decir que el costo *por persona* de los servicios de hospital en Nueva York es diez veces más elevado que en una ciudad de tamaño moderado (de 100.000 a 300.000 habitantes) y que los servicios de policía por persona son el triple.

El presupuesto anual de Nueva York, que actualmente se eleva a unos 8 mil millones de dólares, supera al conjunto de los presupuestos de las 25 ciudades del país que le siguen en tamaño. Los costos aumentan en progresión geométrica con el tamaño de una ciudad y es evidente que Nueva York se salió de las manos.

Puesto que es difícil tener una visión general de toda la ciudad de Nueva York, limitémonos a un solo neoyorquino. Si lo acompañamos durante un día podemos formarnos una idea de cómo funciona una ciudad gigante.

Un día en la vida de un neoyorquino

Unos 140 millones de norteamericanos se despiertan cada mañana en una Zona Estadística Metropolitana Standard, que es como define el censo las 250 aglomeraciones urbanas que reúnen a más de 50.000 habitantes.

Aproximadamente cincuenta millones de británicos, diez millones de australianos o de canadienses también viven en este tipo de regiones urbanas, pero ahora analizaremos el caso de una sola persona, un neoyorquino.

¿Cómo transcurre para él un día corriente?

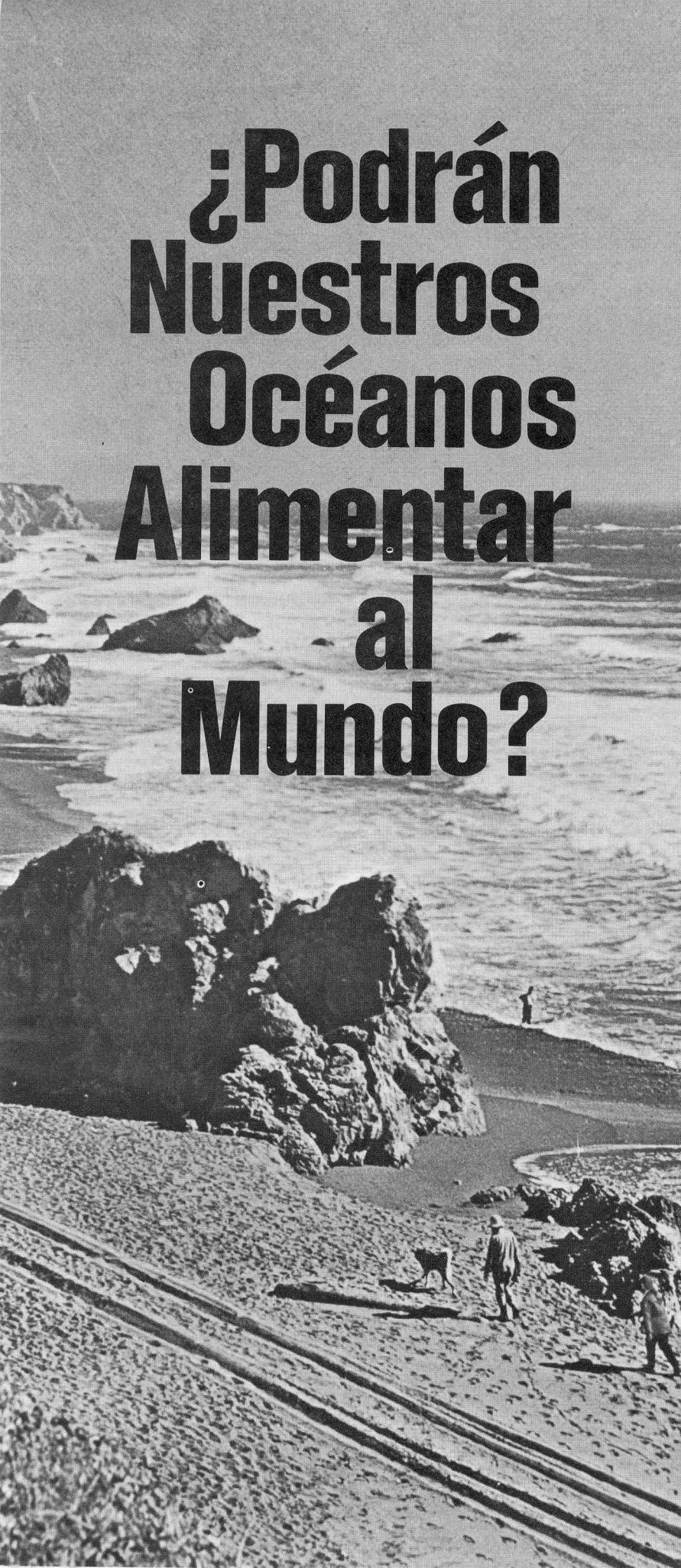
Al levantarse se lava la cara con agua fría, se ducha, baja el agua del inodoro y se lava los dientes. En eso se van unos 30 galones u 80 libras de agua. Simultáneamente otros 8 millones de neoyorquinos están gastando 240 millones de galones de agua para su uso personal entre las seis y las nueve de la mañana.

Algunas palabras sobre el agua. Cada persona utiliza unos 50 galones diarios para su uso personal: 1 galón para beber, 1 para lavar ropa, 25 para bañarse, 5 para lavarse y 3 cada vez que baja el agua del inodoro. Pero esto es un porcentaje microscópico del consumo directo de agua per cápita en las ciudades, el cual es cuatro veces superior y corresponde a unos 200 galones por persona. Pero si consideramos también la cantidad de agua necesaria en cada etapa del consumo de alimentos, el consumo de agua per cápita en los Estados Unidos se eleva a unos 1.500 o 2.000 galones diarios.

Por ejemplo, la producción de una tajada de pan requiere 35 galones de agua, una onza de verduras 200 a 300 galones, una taza de leche 5.000 galones y una libra de carne hasta 50.000 galones de agua (Georg Borgstrom, *The Hungry Planet*, "El planeta hambriento", pág. 414). Naturalmente en estas cifras se incluye también la lluvia para cultivar el pasto que alimenta al ganado, refrigerar los productos, transportarlos, elaborarlos y almacenarlos.

Hasta aquí el agua matinal. El Sr. Ciudadano Corriente se afeita, probablemente consumiendo *energía eléctrica*. Es imposible saber con exactitud cuántos despertadores eléctricos, cepillos de

(Continúa en la página 27)



¿Podrán Nuestros Océanos Alimentar al Mundo?

El hombre tiene puesta su mirada en los océanos, en procura de alimentos para millones de seres hambrientos. ¿Será esto realizable? ¿O será una amenaza para el "último recurso" de la Tierra?

por Jerry W. Webb

Ciertas autoridades nos dicen que en el año 2000 habrá agricultores marinos que, con la ayuda de naves espaciales y cosechadoras de control remoto, recolectarán plantas de los bosques de algas de las profundidades oceánicas.

El hombre construirá islas sobre "patas", que esparcidas por los mares del mundo, le permitirán cosechar las riquezas del mar.

Serán puertos-establos a donde el hombre llevará los peces como si fuesen ganado.

La gente, cómodamente instalada en hogares submarinos, admirará por las ventanas los prados de algas donde pacerán manadas de reses marinas.

Rancheros de las profundidades marinas se valdrán de tractores acuáticos y submarinos para recolectar gigantesco lechos de algas y harán el rodeo de los peces. Estos ya cebados, serán acorralados mediante burbujas de aire producidas con mangueras de aire comprimido. Serán arrastrados mediante tubos succionadores a barcos donde serán "irradiados" (conservados) y empacados.

Robots cosechadores reunirán bancos de peces migratorios y los despacharán a las naves de procesamiento. En el lecho oceánico serán montados centros de investigación submarina, pioneros de

Foto: Institución Ambassador

quienes en el futuro quizá construyan poblaciones completas en el fondo del mar, debajo de la atestada y contaminada superficie terrestre.

¡No se trata de ciencia ficción! Los científicos han propuesto todas estas ideas en su afán por hallar nuevas fuentes alimenticias para la siempre creciente población mundial.

¿Pero qué tan realista es esa esperanza? ¿Dónde nos hallamos en este intento por aprovechar los recursos alimenticios del mar?

El origen del proyecto

La idea de conseguir alimentos en el mar, promulgada hace algunos años, se basaba en los cálculos teóricos de que la reserva de peces podría multiplicarse enormemente.

Se dice que la producción biológica total del mar es alrededor de 400 mil millones de toneladas de materia orgánica al año. Esto incluye al plancton que sustenta las cadenas alimenticias del mar. Puesto que el hombre actualmente saca sólo entre 60 y 70 millones de toneladas de alimentos marinos por año (solo una pequeña parte de la producción orgánica del mar), muchos suponen que la cosecha podría aumentarse grandemente.

Algunos biólogos marinos han calculado que tenemos entre 150 y 200 millones de toneladas de alimentos marinos al alcance de nuestras manos.

Estos cálculos han estimulado los esfuerzos por recurrir al "espacio interno" de los océanos para contrarrestar el creciente déficit de proteínas y alimentos.

En algunos países, como el Japón, los científicos están desarrollando nuevos y mejores métodos para extraer peces del mar, y sus esfuerzos han traído a la industria pesquera avances dignos de la era espacial.

Pero esta creciente explotación de peces comerciales es motivo de alarma para muchos biólogos. En vez de tener una reserva inagotable de peces, el océano comienza a dar señas de que la pesca de ciertas especies ha sido excesiva. Aunque estos adelantos de la edad espacial han incrementado la disponibilidad de peces, también han provocado la sobreexplotación.

El océano NO es "ilimitado"

Anteriormente se decía que el ancho mar era un vasto almacén de alimentos. Bastaba, pues, cosechar esta carne nadadora lista para comerse y quedaría resuelta la crítica escasez nutricional del mundo.

Pero un análisis detenido de esta aparente "abundancia", nos revela un cuadro menos optimista.

El 90% del océano y casi el 75% de la superficie terrestre, son *desiertos biológicos*. Su producción es una mínima parte de la pesca mundial actual y su potencial para el futuro no es halagüeño.

La mayor parte del océano es tan profunda que no deja penetrar la luz requerida por muchos organismos. Las grandes zonas de pesca en todo el mundo se hallan cerca de las costas donde poderosas corrientes hacen subir sustancias nutritivas a la superficie. Allí abunda el plancton: las numerosas plantas y pequeñas criaturas marinas que constituyen el alimento de los peces mayores buscados por el hombre. Estas plataformas continentales, ricas en nutrientes, se hallan actualmente explotadas hasta casi su máxima capacidad.

Un reciente análisis de la disponibilidad de peces en el mar indicaba que el máximo rendimiento comercial mantenible es alrededor de 100 millones de toneladas métricas: ligeramente inferior al doble de los 60 millones producidos en 1967. Un cálculo mayor exigiría descender más por la cadena alimenticia, pasando de los grandes peces a la explotación despiadada de fuentes de alimentos como el plancton.

Cosechas de plancton

El plancton, plantas y animales microscópicos que abundan en las aguas marinas, se ha denominado la "nutritiva sopa del mar". En las frías y ricas aguas del antártico, una cría de ballena azul consume una cantidad suficiente de plancton para aumentar ochenta libras de peso diarias y alcanzar una longitud de sesenta y cinco pies al cumplir dos años de vida.

Algunos científicos han vislumbrado la posibilidad de "ballenas" atómicas que traguen cargas de plancton y las regurgiten en las alacenas del mundo.

Un científico predijo que para 1984 "los krill bien podrán significar el mayor avance del siglo en materia de alimentos".

En una época, la abundancia de plancton hizo creer a muchos que podría llegar a ser la solución para la actual crisis población-alimento. "Busquemos la manera de cosechar esta proteína flotante altamente nutritiva que se halla en el umbral de las naciones desnutridas, y podremos alimentar a los habitantes de nuestro hambriento mundo superpoblado". Así pensaban ciertos científicos, pero la época de bistecs y hamburguesas de plancton ya no se ve tan clara. No sólo existe el problema de cosechar plancton de tipo comestible (ya que algunas especies son venenosas), sino que las concentraciones de krill varían de un sitio a otro, de una estación a otra, e inclusive de un día a otro.

En zonas ricas como el Mar del Norte o el Golfo de Maine, habría que filtrar 5.000 toneladas de agua para sacar 10 libras de plancton.

La incógnita más grave es: ¿Qué les ocurriría a los peces de alto valor en la cadena alimenticia si el hombre se dedicase a explotar intensamente el plancton, base de toda la cadena alimenticia del mar?

Toda la ecología del océano quedaría perturbada. Sería como matar de hambre al ganado para tener el gusto de comerse uno mismo el pasto que lo sustenta.

Concentrado de proteína de pescado

Los científicos del Instituto de Oceanografía Scripps, en San Diego, EE. UU., también se hallan preocupados por la pesca excesiva de ciertas especies. Aunque comprenden que las reservas oceánicas pueden aumentarse, también saben que las fuentes de peces comerciales se podrían agotar por culpa de una sobreexplotación.

Por ejemplo, el Instituto Scripps realizó un estudio de las reservas de anchoas en las costas peruanas, y descubrió que la pesca en ese sitio había llegado a su máximo límite. Cualquier aumento notable en la explotación perjudicaría y a la larga devastaría las existencias actuales.

Es evidente que todo aumento consi-

derable en la pesca mundial implicaría conseguir peces que no se hallan explotados en la actualidad, pero ni siquiera esto sería de gran ayuda para los necesitados del mundo, pues subsistirían los problemas de almacenamiento y transporte, distribución, rápida descomposición, costo de procesamiento, y hábitos alimenticios del consumidor.

La necesidad de contar con una sustancia preparada que no se dañe durante largos períodos de almacenamiento,

llevó al desarrollo de un concentrado de proteínas de pescado que sería una especie de suplemento proteínico. Los científicos opinan que este concentrado se produciría en cantidades casi ilimitadas porque puede fabricarse a base de casi *cualquier* tipo de pescado.

El animal entero; cabeza, vísceras, escamas y demás, se muele, se seca y se pasa por un procesador químico y eléctrico.

Pero el concentrado, o harina de pes-

cado, no carece de desventajas. El producto final es un polvo blanco insaboro, inodoro y libre de bacterias. Y la sola idea de ingerir harina hecha de cualquier tipo de pescado entero, con cabeza, entrañas y demás, incluyendo aun pescados enfermos y contaminados, es algo que repugna a muchos. Los que idearon el concentrado afirman que no es dañino, pero comprenden que su aceptación como alimento en los países desarrollados puede tardar mucho.

Aun los países desnutridos tienen el problema de la aceptación por parte del consumidor (especialmente donde los alimentos marinos son prohibidos por la religión), hasta tal punto que la gente prefiere morir de hambre antes que ingerirlo.

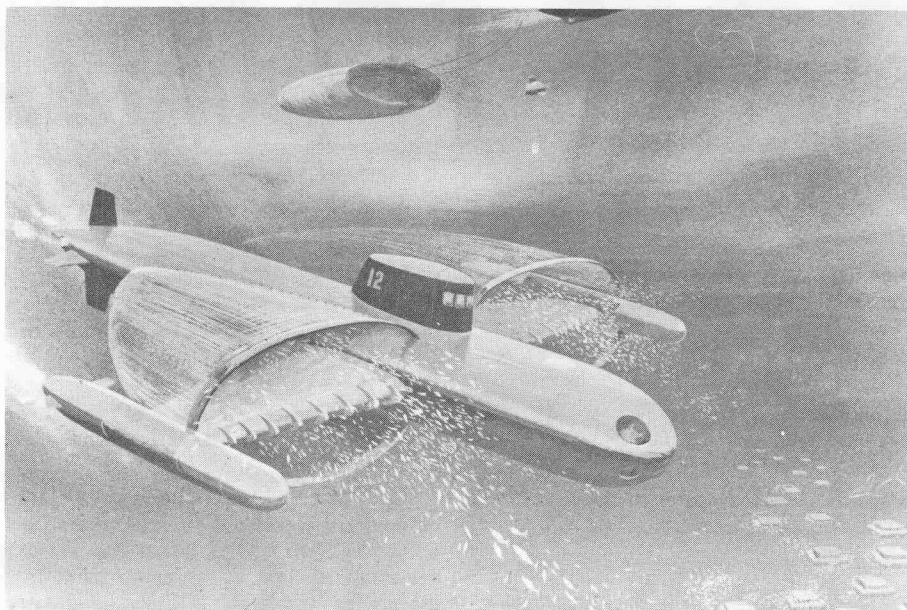
Otro problema es la factibilidad económica. Gordon C. Broadhead, presidente de Living Marine Resources, Inc. (Asociación de Recursos Marinos Vivientes), de San Diego, nos dijo: "Varias compañías empeñadas en programas marítimos han quebrado con la harina de pescado. Sencillamente no hay mercado. Al fin y al cabo, ¿quién en los Estados Unidos va a consumir un concentrado de partes de pescado habiendo en el supermercado tanto buen bistec?" Si la harina de pescado ha de tener una amplia distribución en el exterior, alguien tiene que asumir los costos de producción. Los menesterosos que carecen de alimento no serán ciertamente quienes lo hagan. ¿Y para qué subsistir a base de este concentrado si el bistec es muchísimo más sabroso?

Además, sigue en pie el problema de la disponibilidad de peces. Al fin y al cabo, este alimento exige un suministro constante de pescado. ¿Podría el mar arrojar constantemente una cantidad creciente de peces que permitiese la producción ininterrumpida del concentrado en cantidades ilimitadas para alimentar a la creciente población mundial?

Más pretensiones

También hay otras propuestas encaminadas a incrementar la producción de peces. Algunas de ellas implican estimular los procesos naturales de la cadena alimenticia del mar.

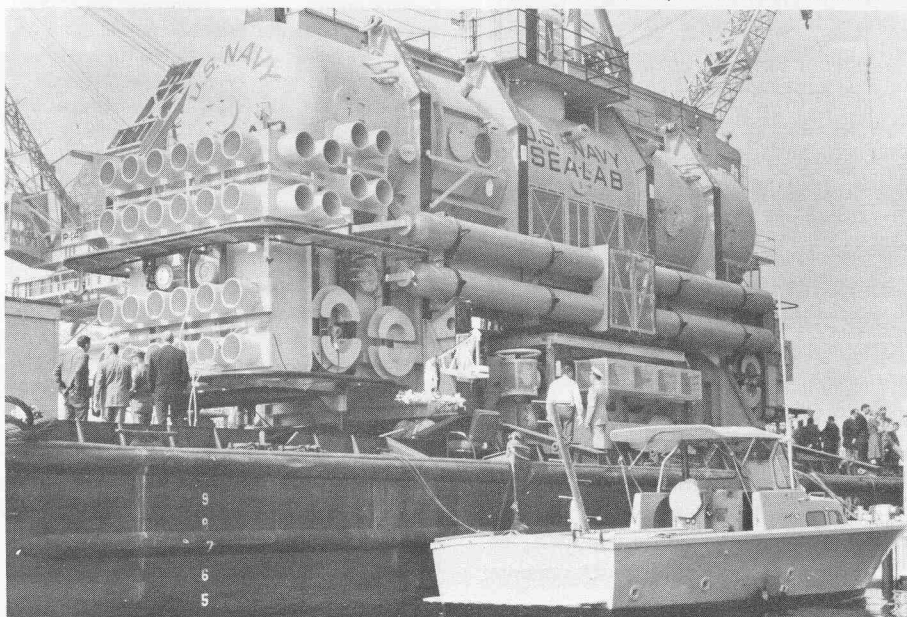
Esto significaría ampliar las zonas fértiles del océano, concepto análogo al de esparcir fertilizantes artificiales sobre



EXPLORANDO LOS MARES — arriba, dibujo de un submarino de buceo profundo diseñado para recoger grandes cantidades de peces en las profundidades del océano.

Abajo, Laboratorio-Marino III, importante embarcación destinada a investigaciones submarinas. Se ve aquí tal como fue exhibida recientemente para buceos experimentales en el sur de California.

Arriba — Seanonics; Abajo — Institución Ambassador



las tierras agrícolas. Se trataría de "forzar" el mar así como hemos forzado nuestras tierras.

Mucho se ha especulado sobre la posibilidad de estimular el desarrollo vegetal y animal del océano mediante el uso de abonos. No obstante, el biólogo John D. H. Strickland, del Institute of Marine Resources (Instituto de Recursos Marinos), Universidad de California, explica que aun arrojando al mar todo el abono de nitrógeno existente en el mundo, la fertilidad de la vida vegetal y animal aumentaría en una zona no más extensa que el mar del Norte.

Sería imposible que una región tan pequeña produjera peces en cantidad suficiente para justificar semejante gasto. Esto sencillamente resalta lo señalado por los expertos en una conferencia internacional celebrada en Moscú: que aun contando con los avances de la ciencia y la tecnología, los recursos alimenticios del mar aparentemente siguen siendo estrictamente *limitados*. Inclusive los recursos disponibles ahora, están sufriendo un exceso de explotación y, lo que es motivo de alarma para los oceanógrafos, se hallan ante la *nueva amenaza* de la creciente CONTAMINACION.

Los estuarios amenazados

Los estuarios en las costas del mundo son los que más sufren los efectos de la contaminación. Y es precisamente aquí donde se encuentran las zonas de freza, cría y alimentación de la mayoría de nuestros peces comerciales. Veamos lo que les está ocurriendo por causa de la contaminación.

El plomo expelido por los automotores se precipita en el norte de los océanos Pacífico y Atlántico. Según el Dr. Clair Patterson, del California Institute of Technology (Instituto Tecnológico de California), ello podría a la larga afectar el equilibrio mineral del océano y promover el envenenamiento por plomo. La creciente contaminación de aceite constituye una amenaza no sólo en el mar sino también en las costas, porque causa la muerte tanto a peces como a aves marinas.

En la grasa y el hígado de pingüinos y focas, aun los de las remotas zonas árticas, se han hallado residuos de DDT. La constante concentración y

renovación de ciclos de pesticidas en las cadenas alimenticias del mar constituyen un grave peligro para nuestras reservas de peces comerciales.

Los avances tecnológicos terrestres han acelerado el flujo de agentes metálicos que contaminan el agua, v. g. el mercurio, descrito como "una amenaza muy grave, potencialmente catastrófica" para el medio ambiente.

Ahora la costumbre de verter materiales radioactivos en los ríos y mares también está creando un peligro para el futuro.

¿Podrán nuestros océanos alimentar al mundo?

En vez de lograr avances en la extracción de alimentos del mar, ¡el hombre está dedicado a contaminar, interferir y amenazar la misma vida que habita en él!

No obstante las numerosas propuestas en el sentido de aplicar los recursos marinos para salvación de la humanidad, son muchos los biólogos que abrigan grandes dudas al respecto. Cuando nos entrevistamos con científicos y biólogos de importantes instituciones oceanográficas del sur de California, todos reconocieron que el alimento del mar jamás sería la solución definitiva al grito de angustia de millones de seres hambreados.

Ya es tiempo de poner fin a la sobreexplotación de océanos y tierras para compensar otros problemas que el hombre ha sido incapaz de resolver. La sobreexplotación no resolverá, por ejemplo, el problema de una creciente sobrepoblación, pues esta solución se halla únicamente en manos de la gente.

La sobreexplotación de nuestros recursos no eliminará la congestión de seres en ciudades enfermas y superpobladas. Ello se lograría sólo mediante un cambio en la estructura física de la sociedad.

La sobreexplotación de los recursos alimenticios del *mar* no resolverá el problema de nuestros *suelos* agotados, arruinados, enfermizos. Solamente el perfecto sistema de agricultura originalmente revelado al hombre, y que incluye cuidadosa atención al mejoramiento de la tierra para mantener abundancia y alta calidad, proveerá a la humanidad los alimentos que tan angustiosamente requiere. □

COMO ha sido pagada su subscripción a La PURA VERDAD.

Muchos preguntan: "¿Cómo es que mi subscripción ha sido pagada anticipadamente? ¿Por qué no puedo pagar la mía? ¿Cómo pueden ustedes publicar una revista de tanta calidad sin insertar anuncios pagados?"

¡La respuesta es tan simple como asombrosa! La PURA VERDAD es absolutamente única en su género. Es un noticiario de *comprensión* que analiza los variantes e increíbles sucesos mundiales del momento — los variantes problemas sociales, familiares y personales — que descifra el *significado* y *propósito* de la vida.

Otras revistas dan a conocer las *noticias* — describen qué es lo que anda mal en este mundo. La PURA VERDAD explica el *porqué*, aclara las causas, da las respuestas y soluciones prácticas.

La ciencia y la tecnología modernas han surgido en nuestros días como un mesías para liberar a la sociedad de los males que la afligen. El conocimiento tecnológico y científico se ha *duplicado* en diez años ¡y en la misma década también se han duplicado LAS AFLICCIONES DE LA HUMANIDAD!

La ciencia, la tecnología y el comunismo han demostrado ser mesías falsos.

Los editores, investigadores y analizadores de La PURA VERDAD se han dado cuenta de que ni la ciencia, ni los gobiernos, ni los educadores, ni las religiones establecidas ni ninguna otra "autoridad" humana, poseen las soluciones. ¡Ninguno de estos conoce EL CAMINO de la paz! ¡Ninguno conoce el PROPOSITO de la vida! Ninguno parece distinguir entre los valores verdaderos y los falsos.

Por lo tanto, los editores de La PURA VERDAD han osado, sin apologías de ninguna índole, acudir a la *única* Fuente que proporciona las soluciones infalibles. Generalmente nadie reconoce que esta Fuente, totalmente falseada por el hombre, es en realidad el Manual de Instrucciones del Hacedor, que revela el significado y propósito de la vida, que explica las condiciones mundiales del momento y deja el futuro al descubierto. ¡No hay NINGUNA otra fuente de entendimiento que nos ayude a comprender mejor NUESTROS TIEMPOS y que nos indique hacia dónde vamos! Y su Autor nos dice: "De gracia recibisteis, dad de gracia".

La verdad es de valor inapreciable y no podemos ponerle precio. Somos muy escrupulosos al respecto. Ese es nuestro sistema. Un número comparativamente reducido de colaboradores, de su propia voluntad, sin haberlo nosotros solicitado, ¡se nos ha unido para que ese sistema sin precedente sea factible! Ellos y nosotros le damos A USTED las GRACIAS por permitirnos servirle. Ciertamente "más bien aventurado es DAR que recibir". ¡Gracias por proporcionarnos ese placer!

LA UNION DE LAS IGLESIAS

En sólo los Estados Unidos existen más de 250 denominaciones distintas. Ya se han emprendido movimientos ecuménicos a gran escala para reunir toda esta disparidad de sectas y denominaciones. Pero, ¿cuáles son las probabilidades de éxito? ¿Llegará pronto el día en que podamos ver unidos a todos los cristianos?

por Lester L. Grabbe

“OH PADRE SANTO! Guarda en tu nombre a estos que Tú me has dado, a fin de que sean una misma cosa así como nosotros lo somos”. Así oró Jesucristo, fundador del cristianismo, poco antes de morir crucificado.

Más tarde, el apóstol Pablo escribió a los primeros cristianos de Efeso: “... Siendo *un* cuerpo, *un* Espíritu, así como fuisteis llamados a *una* misma esperanza de vuestra vocación. *Uno* es el Señor, *una* la fe, *uno* el bautismo” (Ef. 4:4-5). Pero, ¿hay realmente una sola fe, un cuerpo y un bautismo en el cristianismo de hoy? Realmente, no.

Si de algo carecen los cristianos, es de unidad. Las divisiones del cristianismo son patentes, y con más de 250 sectas y denominaciones contrarias y rivales en sólo los Estados Unidos, los líderes religiosos a veces parecen (y se sienten) como vendedores ambulantes de mercancía, tratando de convencernos de que su “producto” es mejor que el que se vende a la vuelta de la esquina.

¿Es de extrañar, pues, que una sólida

mayoría de católicos y protestantes hayan declarado en una reciente encuesta Gallup, que estaban a favor de alguna unión entre las iglesias?

Tal vez por esa razón en la década de los sesenta vimos más movimientos ecuménicos espectaculares que en ninguna otra: el Vaticano II, Upsala, Consulta sobre Unión de las Iglesias, para no citar las numerosas fusiones de iglesias pequeñas.

Mucha ha sido la publicidad en torno al movimiento ecuménico, ¿pero se están tomando pasos efectivos hacia una verdadera unidad?

¿Cuáles son realmente los problemas que ello encierra y cuáles las perspectivas de poderlos resolver? ¿Será demasiado esperar que se unan las iglesias aun en el plazo de este siglo? ¿Es demasiada la incompatibilidad entre católicos y protestantes, o aun entre las grandes divisiones del protestantismo, para que algún día se fusionen.

Lo más básico aquí es, quizá, averiguar *cómo y por qué* se originó la DES-unión entre las iglesias. El autor de la

actual confusión no pudo ser el mismo que declaró que construiría una iglesia unida.

¿Por qué la DES-unión?

Si en la Iglesia del Nuevo Testamento había una unidad de creencias y estructura, ¿por qué las iglesias se han dividido en torno a sus doctrinas y organización? ¿Es que la Iglesia primitiva se “descarriló”?

Los protestantes en general dicen tomar sus creencias y prácticas directamente de la Biblia. No obstante, es escaso el acuerdo respecto a lo que ella dice y significa.

La Iglesia Católica no recurre exclusivamente a la Biblia sino que afirma que su historia se remonta a la Iglesia apostólica. Sin embargo, la Iglesia Católica de nuestros días está muy lejos de semejar a la Iglesia del mártir Justino o de Orígenes y Eusebio. Y lo que es más, según los historiadores eclesásticos, *aquella primitiva* Iglesia Católica de los siglos II, III y IV era muy distinta de la Iglesia *original*, del Nuevo

Testamento del siglo primero A.D. Veamos lo que ha escrito un historiador eclesiástico a propósito de este tema: "Durante 50 años después de la vida de San Pablo, cae un telón sobre la Iglesia, a través del cual procuramos en vano mirar, y cuando por fin se levanta... nos hallamos ante una Iglesia muy distinta, en varios aspectos, de la que existió en tiempos de San Pedro y San Pablo" (Jesse L. Hurlbut, *The Story of the Christian Church*, "La historia de la iglesia cristiana", pág. 41).

Remontémonos un poco en la historia. ¿Dónde comenzó la desunión y qué pasos se han tomado hacia una nueva unión?

Cismas en los orígenes de la Iglesia

Aun en la edad apostólica había problemas de apostasía e intentos deliberados de parte de algunos por separarse con grupos de seguidores. El Nuevo Testamento nos da indicios claros de los problemas, aunque escasos detalles. Pero al cerrarse el Nuevo Testamento alrededor del año 100 A.D., cae un repentino silencio sobre la Iglesia primitiva, y los escasos escritos del medio siglo subsiguiente nos dicen poco respecto al estado del cristianismo.

Es sólo en tiempos del mártir Justino, alrededor del año 150 A.D., que oímos hablar nuevamente de "herejías". Justino nos dice que existían varios grupos distintos con el nombre de cristianos y da una cifra para su época. Este primer escritor católico nos muestra que el término cristiano "católico" ya era erróneo en el siglo segundo.

Gran parte de la confusión religiosa la atribuye Justino a un tal Simón Mago que identifica con el Simón de Samaria mencionado en el libro de los Hechos 8. En efecto, ¡se nos está diciendo que la herejía y el cisma en la Iglesia de Cristo comenzaron aun en los primeros días de los apóstoles!

La Iglesia Católica se divide

Fue precisamente a causa de los numerosos cismas y disparidades de creencias que el emperador romano Constantino, en el año 325 A.D., reunió el Concilio de Nicea para acordar los credos básicos de la doctrina cristiana. Lo que le interesaba no era tanto qué se

decidía para la doctrina sino que hubiese unidad. La opinión minoritaria se acalló a la fuerza. A los "herejes" (individuos y grupos que se mostraban en desacuerdo con las decisiones de Nicea) se les prohibió reunirse y más tarde fueron violentamente perseguidos. Los que se empeñaban en otras formas de cristianismo se veían obligados a abandonar el Imperio Romano o esconderse. Durante más de 700 años no se toleró ninguna discrepancia mayor en la fe católica. Luego, en el año 1054, vino el gran rompimiento entre Oriente y Occidente, y el resultado fue dos iglesias: la Católica Romana y la Ortodoxa Griega.

Los próximos siglos vieron numerosos intentos de reconciliación. El Segundo Concilio de Lyon en 1274, así como los de Basle, Ferrara, Florencia y Roma (1431-43) lograron uniones pasajeras que fueron rechazadas al cabo de pocos años.

Luego vino la reforma protestante. Una vez que cogió fuerza la idea de "protestar", fue difícil detenerla. Los mismos grupos protestantes originales se subdividieron; en seguida las subdivisiones se ramificaron y las distintas ramas también se fraccionaron.

Esta era la situación reinante cuando en el siglo XIX llegó a su punto culminante la gran actividad misionera entre pueblos aborígenes.

Iniciación del movimiento ecuménico

Cuando los misioneros de una secta llegaban a determinada zona, se encontraban con otros que ya estaban allí o llegaban al poco tiempo. La "cacería de almas" era motivo de constante mortificación para todos, y, como señaló un autor, era muy desconcertante preguntarle a un ciudadano de Hong Kong cuál era su religión y recibir la respuesta: "Soy Bautista Canadiense".

Semejante estado de confusión desembocó en el primer gran paso hacia la unión a nivel internacional: la *Conferencia Misionera Mundial*, celebrada en Edimburgo en 1910. A la larga, esta llevó al *Concilio Misionero Internacional* fundado en 1921; al movimiento "*Vida y Trabajo*" de 1925, que buscaba la unidad a través de la misión y el servicio; y el movimiento *Fe y Orden* de

1927, concebido para atacar el problema de doctrinas divisorias.

La segunda guerra mundial truncó un intento por reunir los dos últimos movimientos, pero en 1948 surgió el *Consejo Mundial de Iglesias* en Amsterdam, que más tarde se fusionó con la Conferencia Misionera Mundial en Nueva Delhi en 1961.

El *Consejo Mundial de Iglesias* ha seguido siendo el principal movimiento internacional en pro de la unión protestante, aunque también ha habido otros intentos más localizados. Dos de ellos en los Estados Unidos son el *Consejo Nacional de Iglesias* y la *Consulta Sobre Unión de las Iglesias*.

Pero esta historia de las campañas ecuménicas sería incompleta si no hiciese mención del histórico Vaticano II.

Vaticano II: "Un poco de aire fresco"

Corría el mes de enero de 1959. El Papa Juan XXIII se preparaba para la clausura de una semana de oración a favor de la unión eclesiástica. De pronto ocurrió algo muy extraño: según una fuente, una voz celestial le dijo que la unidad de su Iglesia se lograría gracias a un concilio ecuménico: "Mientras nos hallábamos en profunda oración", dijo, "escuchamos en la intimidad y sencillez de nuestro espíritu una invitación divina a reunir un concilio ecuménico".

No obstante la oposición conservadora dentro de la misma Iglesia, el pontífice siguió adelante con su proyecto. Se dice que cuando un cardenal le preguntó qué quería lograr con el concilio, abrió una ventana y respondió: "Que entre un poco de aire fresco en la Iglesia".

El Papa Juan presidió la abertura del Vaticano II (Vaticano I fue el concilio que en 1870 estableció la doctrina de la infalibilidad papal), pero no alcanzó a ver el fin. El concilio se inició en octubre de 1962; el Papa Juan murió en junio del año siguiente y su sucesor, el actual Papa Pablo VI, subió al solio papal.

Cuando el concilio se clausuró en diciembre de 1965, parecía que la Iglesia Católica ya se había embarcado en una nueva era. Quizá una de las declaraciones más significativas, al menos

para los no católicos, fue la de *libertad religiosa*. Los observadores protestantes se habían sentido agradablemente sorprendidos por sus relaciones con los delegados católicos. Una atmósfera de tolerancia envolvía el concilio.

Para la mayoría de los cristianos, ¡Vaticano II fue en verdad un soplo de aire fresco!

Algunos contra la unión

La mayoría de los cristianos están a favor de la unión eclesiástica, pero no olvidemos la vociferante minoría que se opone.

Se acusa al *Consejo Mundial de Iglesias* (y al *Consejo Nacional de Iglesias* en los Estados Unidos) de contar con las simpatías comunistas, de estar bajo la influencia comunista, y de otras cosas relacionadas con el comunismo. No hay que ir muy lejos para hallar la razón de semejantes aseveraciones. Un buen ejemplo lo encontramos en la Cuarta Asamblea General en Upsala, Suecia, efectuada en el verano de 1968.

Un observador de la revista *Christianity Today* ("El Cristianismo de hoy"), escribió más tarde: "En el fondo de las deliberaciones había una fuerte corriente de sentimiento anti-norteamericano" (16 de agosto de 1968). El director de otra revista que también asistió a la Asamblea señaló que el "punto álgido" en las deliberaciones se refería más a cuestiones políticas y económicas que a la religión tradicional.

Parecía notarse una preferencia general por las ideas socialistas en contra de las capitalistas. El arzobispo Nikodim sin duda implicaba a los Estados Unidos cuando habló de las "víctimas de la agresión", pero no hizo mención alguna de las víctimas del comunismo en la Europa Oriental.

Un destacado columnista y director de varias revistas agrícolas sureñas dijo que el *Consejo Nacional de Iglesias* era "la organización política más poderosa y diabólica de los Estados Unidos (el subrayado es del original). Otros han emitido conceptos análogos respecto a esa institución y al Consejo Mundial de Iglesias.

El Consejo Mundial y el Consejo Nacional se defienden

Pero estos cargos no se han quedado sin respuesta.

En opinión de muchos, la desunión entre cristianos es de por sí altamente ventajosa para la causa comunista. Un ecumenista católico romano ampliamente conocido, el Dr. John A. O'Brien, escribió: "Ante los esfuerzos del comunismo por llevar a término su conquista del mundo, arrastrando tras de la Cortina de Hierro a las naciones que aún quedan libres, la necesidad de unión entre los cristianos es imperativa. Incapaces de presentar un frente unido, estamos perdiendo batalla tras batalla en los países subdesarrollados".

No cabe duda de que una unión que involucrase a la mayoría de los cristianos tendría un gran poder potencial, y es precisamente esta posibilidad de inmensa fuerza política lo que constituye motivo de temor para muchos. Pueden, naturalmente, señalar la actuación de la poderosa Iglesia medieval y su influencia no siempre benéfica en el mundo civilizado de entonces.

Así, pues, los cargos y las réplicas van y vienen. Dejando a un lado la cuestión política, consideremos el punto más pertinente aquí: la *religión*, para

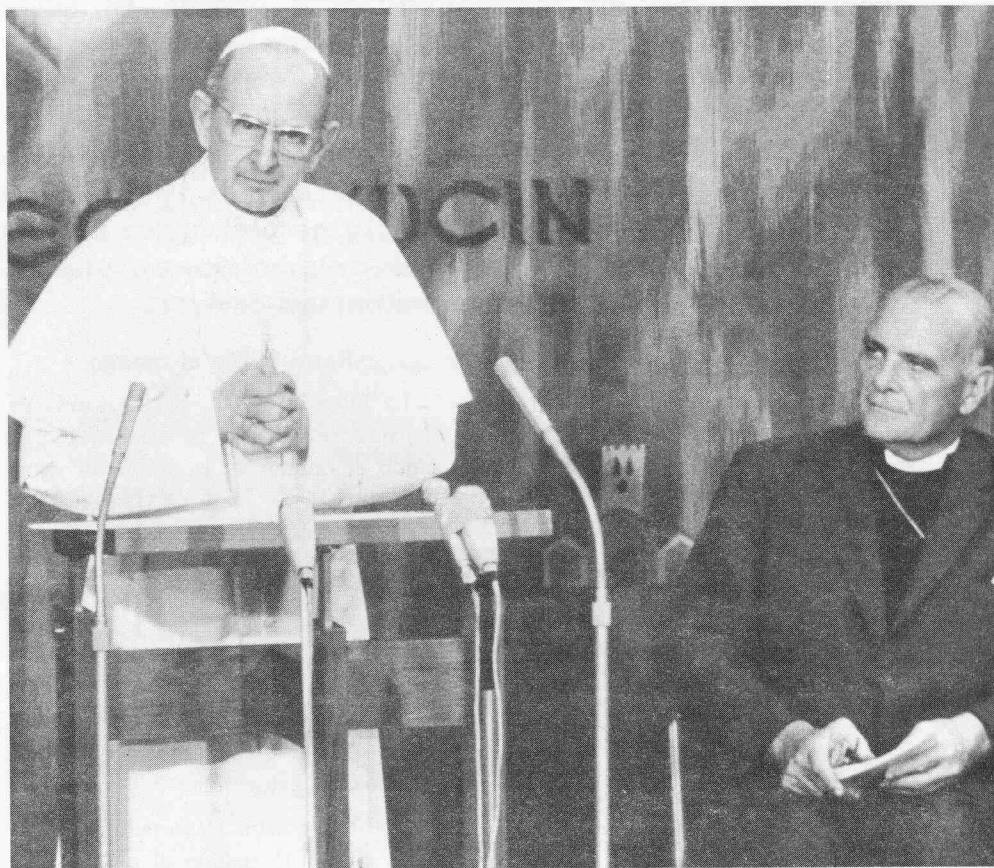


Foto: Institución Ambassador

SIGNIFICATIVA ASAMBLEA ECUMENICA — El Papa Pablo VI habla ante el concilio reunido en el "Palais de naciones" de Ginebra, Suiza, en junio de 1969. A la derecha, Eugene Carson Blake, secretario general del Concilio Mundial de Iglesias.

Algunos creen que la unión eclesiástica — una cruzada unida de cristianos — constituye la única esperanza de paz mundial. Ven el fracaso de los gobiernos nacionales y piensan que sólo una organización *religiosa*, que trascienda las fronteras nacionales, podrá conseguir esa fugitiva meta de paz y armonía entre las naciones.

muchos la consideración primordial. ¿Es necesario que las iglesias estén dispuestas a ceder con el fin de lograr una unión? ¿Es la unión de las iglesias contraria a la Biblia?

Compromiso y la "Superiglesia"

El Dr. Paul A. Crow, secretario general de la Consulta sobre Unión de

las Iglesias, ha señalado que uno de los principales temores respecto a dicha unión era la perspectiva de la "Super-iglesia". La gente teme que se forzaría una uniformidad de creencias y cultos a través de una estructura burocrática, y vislumbra la nueva iglesia como un agente social demasiado preponderante.

El Dr. Crow afirmó que "la unión de las iglesias es, o bien obra del Diablo, o bien el acontecimiento del siglo", ¡y hay muchos que aparentemente creerían lo primero!

Uno de los puntos álgidos es que muchos creen que para lograr la unión tendrán que comprometer sus creencias y formas tradicionales, y no están dispuestos a ello. Un autor dice, respecto a dicha unión, que no habría que ceder en esa forma. Ha afirmado abiertamente: "Quienes acusan a los miembros de las iglesias que propugnan por el ecumenismo, de comprometer la verdad, ignoran lo que realmente está ocurriendo". Y en seguida declara que se trata de un diálogo y una comprensión, no de comprometerse en esa forma.

Quizá el problema es de *definición*: Qué se entiende por compromiso. Pero es difícil en esta situación excluir algún comprometimiento. El tipo de iglesia concebido por algunos exigiría abandonar caras ideas sobre doctrina, estructura y culto... utilícese o no la palabra "compromiso".

En palabras de un delegado a una conferencia del Consejo Mundial de Iglesias en el Canadá: "Es necesario comprometerse emocionalmente a ceder". Uno de los mayores temores de quienes ponen en tela de juicio el movimiento ecuménico es comprometer lo que ellos consideran una verdad absoluta revelada por Dios.

Pero los que se oponen a la unión, o quienes vacilan ante ella, no han impedido que se logren tomar importantes pasos. El alcance del trabajo ecuménico logrado y en vía de lograrse es sencillamente *impresionante*.

El barco ecuménico sigue su curso

Cuando nació el Consejo Mundial de Iglesias en 1948, tomó como símbolo un barco llamado *Oikoumene*. A juzgar por los hechos de la última década, para no

ir más lejos, el barco ecuménico parece estar aumentando tanto en tonelaje como en ímpetu.

De los grandes grupos cristianos, los únicos que se han mantenido alejados del Consejo Mundial de Iglesias son la Iglesia Católica Romana y la Convención Bautista Sureña de los Estados Unidos. Sin embargo, ahora parece que la Iglesia Católica podría vincularse en cuestión de cinco años, según una noticia de Reuters publicada en enero de este año. Según ese informe, es muy probable que el tema sea objeto de discusión en un sínodo católico que se realizará en Roma.

La invitación extendida al Papa por el Consejo Mundial de Iglesias con motivo de la histórica visita papal a Ginebra en 1969, había sido gentil pero firmemente rechazada. El pontífice había dicho en aquella ocasión que "el momento no era propicio", pero ahora parece que el momento "propicio" podrá ser alrededor de 1975.

Roma señala el camino

La Iglesia Católica, para sorpresa de muchos, se halla a la delantera señalando el camino de la unión. El clima que reina desde Juan XXIII y el Vaticano II ha dejado atónitos a los protestantes "progresistas" (y a no pocos católicos, según parece). Para citar a Edward B. Fiske del *New York Times*: "Algunos protestantes tienen el inquietante temor de que el espíritu de su reforma [la de Martín Lutero] se les escapó y está ahora en manos de los católicos romanos".

No bien se había clausurado el Concilio Vaticano II cuando el obispo luterano Otto Dibelius de Berlín declaró: "Si la Iglesia Católica de hace 450 años se hubiera parecido a la actual, jamás se habría producido la Reforma". Son muchos los protestantes que comparten este sentimiento y se preguntan el porqué de la separación. El Dr. Robert M. Brown, destacado ecumenista protestante, manifestó que "los protestantes no pueden justificar indefinidamente una situación de continua separación".

En enero de 1971 el Papa Pablo se dirigió a los peregrinos en San Pedro, reconociendo que la culpa de la división cristiana se debe en gran parte a Roma y

expresando extrañeza ante el hecho de que las iglesias "amenazadas por la moderna irreligiosidad, sean desunidas y muchas veces rivales".

Otros pasos insólitos dados por el Papa Pablo son: la idea de educación mixta para clérigos católicos y protestantes (1970), el primer encuentro entre un pontífice y un patriarca ortodoxo griego desde hace 500 años (1967), reunión con la primera delegación luterana oficial que visita a Roma (1969), primer encuentro entre el Papa y la cabeza de la Iglesia Ortodoxa de Armenia desde el año 451 A.D. (1970), y la orden de unificar todos los textos católicos a fin de presentar en forma más justa y equitativa las controversias religiosas (1970).

¡Se ha llegado hasta el punto en que los Caballeros de Colón y los Masones, enemigos tradicionales desde hace siglos, están olvidando sus conflictos y estimulando el mutuo acercamiento!

Pero vista toda esta actividad de parte de los católicos, no pensemos que los protestantes ecumenistas se están quedando rezagados. Ellos también están trabajando con empeño.

Los protestantes activos también

Las nueve denominaciones que forman parte de la Consulta sobre Unión de las Iglesias están trabajando con miras a lograr una unión total y una sola iglesia para fines de esta década. Dicha unión abarcaría grupos tan diversos como son los presbiterianos, los episcopales, los metodistas, y la Iglesia de Cristo.

En abril de 1968 se unieron la Iglesia Metodista y la Iglesia Evangélica de Hermanos Unidos para formar la Iglesia Metodista Unida que con sus 11 millones de afiliados llegó a ser la segunda denominación protestante de los Estados Unidos.

La Iglesia de Inglaterra y las iglesias metodistas de esa nación se hallan en la etapa inicial de una unión que se espera culminará en 1980.

Las iglesias evangélicas (llamadas también "fundamentalistas") se han opuesto tradicionalmente a la unión eclesiástica. Unos 40 millones en total,

(Continúa en la página 30)

"SERVICIO" CON DESPRECIO

¿Qué les sucede a las profesiones de servicio público? Fíjese en los grandes hoteles, restaurantes, lavanderías, taxis, negocios de aseo, y compañías de autobuses. Una nueva modalidad se hace evidente. Seguramente meseros disgustados; empleados impacientes e irascibles; personas descuidadas e impersonales en conflicto con empleos que se han convertido en algo aburridor, tedioso y monótono. Todo esto es sintomático de lo que nos está sucediendo hoy: estamos aprendiendo a no tener interés.

por Garner Ted Armstrong

EL TERCER TAXI pasó serpenteando y empapado. Sus limpiaparabrisas enjugaban ineficazmente el agua, y el conductor que apenas se divisaba, miraba por la ventana veteada por el aguacero, para ver si yo llevaba equipaje.

Me encontraba frente a uno de los grandes terminales aéreos en el aeropuerto Kennedy de Nueva York tratando de hacer una conexión al exterior. El vuelo debía salir de otro terminal, y para llegar a él había que cruzar media milla por los extensos patios de estacionamiento, enredados puentes y vías elevadas. No había tiempo de esperar uno de aquellos lentos autobuses del aeropuerto, que se detienen en cada uno de los doce terminales que me separaban del punto cercano pero a la vez lejano donde yo tenía que ir.

Entonces salvé los charcos y me fui chapoteando hasta la calle, donde por medio de gestos logré por fin hablarle al siguiente conductor.

"Tengo que llegar al terminal de la Pan Am rápidamente. ¿Me puede llevar?"

La respuesta fue una negativa casi imperceptible acompañada de una

mirada de disgusto y un descortés y precipitado cierre de la ventanilla.

Pero con el próximo taxi me llegó la inspiración. Resolví agitar un arrugado billete de cinco dólares en medio del aguacero. Esto naturalmente obró como un milagro.

El taxi se detuvo. El conductor bajó la ventanilla y miró el billete con apatía.

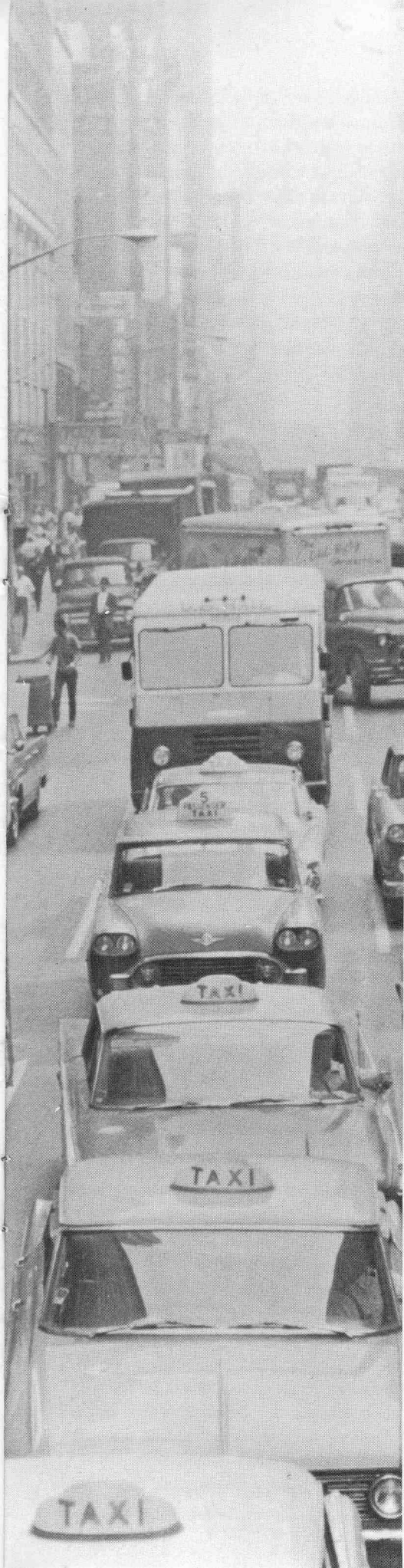
"¿Puede llevarme al terminal de Pan Am por cinco dólares?" pregunté optimistamente.

Un movimiento brusco del pulgar me indicó que podía acercarme a abrir la pandeada puerta trasera. Entonces me senté sobre un vinilo húmedo y colocando los pies sobre el piso arenoso y lleno de cenizas, me eché cuidadosamente hacia atrás mientras aspiraba un ambiente de mucho humo, pegajosa humedad y un aroma mezclado de tufo de cigarro, ropa mojada (contribución mía) y olor corporal (contribución de él).

Fue un viaje silencioso.

El conductor se detuvo frente al terminal de la Pan Am. Le pasé el billete y me bajé del taxi.

Pero yo le comprendía.



No habría sido justo pedirle que lo hiciera por menos a pesar de que cuando llueve en Nueva York, los taxis son tan escasos como un ascensorista sonriente. Este conductor probablemente acababa de dejar a algunos pasajeros en un terminal cercano, recogiendo por este recorrido desde algún hotel en la ciudad una ganancia líquida de 10 a 15 dólares (según su acento extranjero, modo de vestir, el hotel donde los recogió y si cobró una suma fija o según el taxímetro). Seguramente tenía esperanzas de conseguir otro cliente de regreso a Manhattan por un precio semejante.

Que no haya un mal entendido

Cada vez que en el programa radial, "El mundo de mañana", menciono experiencias con gente en la rama de servicios públicos, llegan numerosas cartas que acusan de tunante al "pobrecito Garner Ted", que utiliza el tiempo de transmisión para quejarse del servicio a su pieza, de la imposibilidad de hacer sonreír a la gente en el ascensor o de tratar en vano de convencer a un conductor de taxi de que debe apagar su cigarro de dudosa edad y origen.

Mis comentarios no son quejas. Solo tienen la intención de *educar* a más gente acerca de los demás para mostrar desde el punto de vista cotidiano personal la actitud cambiante de la vida — nuestra actitud hacia el empleo, el hogar, la familia y hacia nosotros mismos — que se ha convertido en síntoma de nuestro arraigado malestar moral y espiritual.

¿Quién, yo? ¿Quejarme? ¿De qué? He estado en Bombay y en otros sitios "selectos" de este mundo enfermo. Esperar el café una hora en un hotel en Nueva York no se puede comparar con los gritos de un paquistaní implorando arroz debajo de un helicóptero de rescate en Paquistán del Este o la congoja de los que llevan "honey buckets" a los arrozales de la China.

De manera que *no me quejo*... comprendo las cosas.

Pero sí *comento, observo, comparo*. Lo hago así con la esperanza de lograr algún cambio; de que la vida de algunos se haga más rica, más llena y satisfactoria. Quizás sea igualmente sintomático de nuestra era enfermiza de valores desechados, el que tantos de

nosotros no logramos entender los móviles y estamos demasiado prontos a atribuir a motivos equívocos los comentarios bien intencionados.

Decir las cosas tal como ocurren no constituye un "ataque" a las profesiones en general, así como señalar el creciente uso de drogas entre los soldados norteamericanos no va en descrédito de todos los demás.

Los hechos son hechos y hablan por sí mismos.

Lo que yo relato aquí realmente sucede, y le sucede continuamente a casi todos los que viajan con frecuencia: claro está, con esas maravillosas excepciones cuando los sirvientes sí sirven, los camareros atienden, los conductores manejan, los ascensoristas sonríen y los ayudantes de restaurante no necesitan mallas en el cabello, para evitar contaminar la ensalada.

La explosión de los SERVICIOS

Alrededor de las dos terceras partes de los trabajadores en los Estados Unidos (y un porcentaje parecido en la mayoría de los países industrializados) han sido empleados para prestar servicios a los demás. Hoy, solo un trabajador de cada tres produce "mercancías pesadas" duraderas (automóviles, acero, minerales, etc.) o artículos no duraderos (víveres, ropa, papel, etc.). En 1900 los porcentajes estaban invertidos.

Casi la mitad (44%) del dinero invertido por los consumidores se gasta en servicios sin incluir los impuestos sobre ingresos, que se destinan *principalmente* al pago de servicios. (Por ejemplo, todos los gastos del gobierno nacional y local son servicios, pues los producen verdaderos bienes.)

Los servicios representan el mayor mercado de empleos para el futuro. Aún hoy, la automatización y el menor énfasis en la tecnología han puesto a muchos empleados "excesivamente calificados" en las filas de los sirvientes. Mientras tanto, todo nuestro sistema educativo ha formado gente para una especialización intensa, haciendo caso omiso de la simple enseñanza de relaciones humanas, o COMO SERVIR.

¿QUIEN sirve?

¿Ha notado usted alguna vez *quién* "sirve" en muchos de los principales hoteles?

Muy pocos son norteamericanos, británicos o de cualquier otro grupo de habla inglesa. Es más, se está haciendo algo difícil para los norteamericanos que visitan Nueva York, por ejemplo, comunicarse con las aseadoras, los sirvientes, valets y cajeros. La razón es la barrera del idioma.

En Europa e Inglaterra, una gran parte de la clase servidora está compuesta por italianos, españoles, griegos y (rara vez) franceses. Son pocos los que parecen ingleses y aún menos los que parecen felices.

Tomemos por ejemplo una ocasión en que visitamos el restaurante del antiguo hotel Carlton Towers en Londres.

Eramos seis. Un garboso maitre d'hotel nos dirigió al muy conocido Prime Rib Room, y nos sentó a una mesa de alegres colores con relumbrante vajilla y cubiertos de acero inoxidable. Con miradas descaradas nos estudiaban aproximadamente doce camareros italianos, ayudantes y demás personal incluyendo a los presuntos transeúntes.

Me sentía en el escenario de la ópera Metropolitana.

Eramos la mejor representación desde el circo de Barnum y Bailey.

Uno nos miró con desprecio, otros dos nos observaban de reojo; algunos socarronamente sonreían y otro nos observaba hoscamente. Tres se acercaron para retirar velozmente los platos de acero (descubrimos que eran sólo de adorno y que se retiraban tan pronto hubieran cumplido su función de atraernos al ambiente negro, rojo y plateado).

Eramos seis: tres parejas. Pedimos costilla de res. Era lo único que servían pero estaba magnífico, lo reconozco. Pero el problema persistió porque cuando los sirvientes se retiraban era sólo para observarnos. No me había sentido tan espectacular desde mi primer año de primaria cuando aparecí en el escenario del colegio, disfrazado de Sansón y la piel de león se me deslizó al suelo.

El hombre que servía el agua (aparentemente este era su único oficio en la vida) tenía un gran problema. Su sueldo no le permitía el lujo de comprar jabón ni de mandar a lavar su ropa.

Parece superfluo preguntarse si los administradores de restaurantes aleccio-

nan a sus empleados sobre el baño diario y la conveniencia de mudarse de ropa de vez en cuando. Mi experiencia me indica que, o bien no lo hacen o que sus instrucciones bien intencionadas son pasadas por alto. No es por odiosidad que digo que el rancio y detestable olor a sudor viejo no va bien con un budín de Yorkshire ni con salsa de grosela. Tampoco con el rábano picante.

¿Será irrazonable e injusto esperar que los que manejan alimentos no hue-

mado bajo la única suposición de que los conductores estaban mal remunerados y no sugería para nada que el público podía esperar ahora en mejor servicio, automóviles más limpios, y conductores más agradables.

Servicio con una sonrisa "pasado de moda"

No siempre fue así. Por ejemplo, en los años 30 un empleo de servicio, y en realidad CUALQUIER empleo, era un pre-

sobre el tiempo y llevaban mensajes y paquetes". ¡Qué contraste!

Claro está, no eran muchos los que podían procurarse estos servicios durante la depresión, pero hoy ni siquiera un rico puede comprarle una sonrisa a un ascensorista, vendedor, conductor de taxi, empleado de hotel, o telefonista. Con propinas inmensas apenas si se logra comprar un mínimo de servicio.

Un vicepresidente de AT&T hizo eco a las palabras de Caroline Bird. "Hace treinta años", dijo, "una joven con su diploma de bachiller venía a nosotros ansiosa de someterse a nuestras normas de servicio. Pero hoy es diferente. A la primera señal de presión por parte de un superior, o a la primera queja de un cliente, ellas renuncian".

Agregó que ya no están de acuerdo con el lema de que "el cliente siempre tiene la razón".

Aun el significado de "servicio" ha cambiado dramáticamente. A principios del siglo XX, cuando había dos empleados de fábrica por cada servidor, servir se consideraba un honor. Hoy la proporción se ha invertido, y hasta el término "servir" es considerado "anticuado" por muchos. Pero yo me quedo con la actitud "anticuada" de servicio... sólo que ahora ni siquiera se puede escoger.

Por ejemplo, el fumar.

El hábito de fumar, esencia de mofeta y otros hábitos sensuales

Me encontraba con un grupo en el aeropuerto de Texarkana, deseosos de ir a la ciudad. Era un día más bien frío: un viento del norte había enfriado la parte oriental de Texas, y era materialmente imposible viajar con las ventanas del taxi abiertas.

Cuando el taxi se detuvo frente a nosotros, vi que el conductor sacó un cigarrillo "extra largo" y procedió a encenderlo.

Yo me acerqué a él y le dije: "Lo siento, pero a mi señora y a mí nos provoca náuseas el humo del cigarrillo. ¿Podría usted dejar de fumar sólo durante este viaje?"

No hubo respuesta. Se había quedado mudo. Por fin se dio cuenta de que le hablaba en serio. Lentamente aspiró una última bocanada, sacudió con cuidado la



Foto: Institución Ambassador

Cuando los basureros hacen huelga — Las ciudades se llenan de basura cuando los huelgistas impiden tan vital servicio. Arriba, una escena típica de las calles de París cuando se dejó de recoger la basura.

lan a muerte recalentada o que los conductores de taxis y demás personal que continuamente está en contacto con el público se bañen diariamente y mantengan sus vehículos limpios y agradables en vez de exhibir interiores increíblemente sucios que se están volviendo tan comunes?

Yo creo que no. Al fin y al cabo, el pasajero tiene que pagar, y en el caso de Nueva York paga casi el doble de lo que estaba acostumbrado. Presumiblemente el alza en las tarifas fue procla-

cioso tesoro al cual había que aferrarse. En *The Invisible Scar*, ("La cicatriz invisible") un estudio sobre la gran depresión, Caroline Bird describe los servicios de esa época:

"Hacer compras era un placer... Los vendedores conocían la mercancía y se deleitaban en mostrarla a los clientes... Los peluqueros iban a la casa si uno así lo deseaba... El correo y la leche llegaban a la vez que el periódico, a tiempo para el desayuno... Los ascensoristas daban los buenos días, informaban

ceniza del cigarrillo recién encendido y se lo colocó detrás de la oreja. Nos fuimos en silencio hasta la ciudad.

Pero yo lo comprendí. Es inconcebible que los pasajeros interfieran con los hábitos sensuales de un conductor de taxi, aunque paguen por sus servicios. Menos mal que no fuman marijuana, porque entonces sería muy común ver el espectáculo de hombres de negocios con expresión perdida, tambaleándose al salir de los taxis y después tratando de subirse a las paredes.

La complacencia personal de los hábitos lujuriosos y sensuales siempre tiene prelación sobre todo lo demás. La gente, pues, debería ser muy comprensiva si me viera sacar un frasco de esencia de animales acompañado de un fuerte *aroma* de mofeta y aspirarlo con gusto. He amenazado con hacerlo, solamente para probar la naturaleza humana en acción. ¿Puede imaginarse la escena?

¿Cómo sería hallarse en un avión muy lleno junto con varios fumadores y sacar un frasco de aceite de mofeta para tomar una honda aspiración?

Al llegar a ellos esta horrible hediondez, sin duda se reflejarían en sus rostros expresiones de asombro, incredulidad, rabia, y náuseas en ese orden.

Exigirían sin duda, que el frasco se tapara y se guardara, y entonces comenzarían a hacer diversos comentarios sobre la completa torpeza de quien se atrevía a apestar el ambiente de los demás, practicando hábito tan increíblemente nauseabundo.

La respuesta podría ser maravillosamente desconcertante: "¡Hombre mire, usted tiene su hábito, yo tengo el mío!"

Dos tipos de contaminación del aire

He asistido a muchas reuniones científicas sobre ecología y cambios del medio ambiente. Fue con gran asombro y casi ahogándome, que permanecí en un salón lleno de humo y de gente, durante la "conferencia del gobernador sobre los cambios en el ambiente de California", en el Hotel Embajador de Los Angeles.

Había ido con el propósito de adquirir información para nuestros programas de radio y televisión.

El salón de conferencias estaba marcado "Aire". Simultáneamente había

otras reuniones sobre el "Agua" y otros temas de importancia.

El letrero no significaba nada.

Allí estábamos, junto con el gobernador Ronald Reagan, escuchando serias exposiciones sobre el terrible problema del "smog" en Los Angeles y demás ciudades de California... mientras la mayoría de los presentes, atentos al problema, arrastraban nubes de contaminación a los pulmones, con afanosa intensidad. Se acusaba a las fábricas, los automóviles, los incendios forestales y el polvo traído por el viento, de contribuir al creciente problema de la contaminación.

Me pareció algo irónico.

Otro incidente me ocurrió camino del hotel Americana al viejo Madison Square Garden, donde fuimos a ver los finales de un torneo de baloncesto colegial.

Estaba nevando.

Eramos cuatro. Habíamos viajado a Nueva York para asistir a las reuniones de la Asociación Norteamericana para el Fomento de la Ciencia. Cenamos en un restaurante de la calle 53 y salimos a la gélida calle en busca de un taxi.

Yo di la vuelta hacia el lado derecho y me acomodé en el asiento del frente. Hubo una vacilación momentánea mientras los demás decidían dónde sentarse y por qué puerta entrar.

El conductor gritó: "¡Cierren la ¡¡## × ##**!! puerta!"

"¡Cállese la puerca boca!", le contesté.

Se limitó a fruncir el ceño. Repetí la frase y le agregué un poco más.

Entonces contestó: "Está bien, está bien. No he dicho nada".

Tal vez temía que yo delatara sus obsesiones a la compañía, aunque no me imagino por qué, en un país donde destacados políticos, actores y a veces hasta religiosos manejan con tanta libertad lo profano y obsceno.

De ahí en adelante el viaje fue muy interesante. El conductor había escuchado nuestra transmisión "El mundo de mañana", y descubrí que era un ser humano más o menos decente. Llegó hasta darnos una vuelta más larga, a solicitud de él, pues quería tener más tiempo para charlar y hacerme preguntas. Nos perdimos el comienzo del juego pero valió la pena.

Hablando de la ciudad de Nueva York, ¿ha notado el cambio de actitud de los servidores "civiles" últimamente? Es más notorio en Nueva York pero se advierte en todas partes.

Los servidores "civiles" paramilitares de los Estados Unidos

En junio del año pasado la ciudad de Nueva York vivió una semana que sus habitantes bien quisieran olvidar... y de ninguna manera repetir, pero no sería raro que la situación se presentara de nuevo. El lunes 7 de junio los guardianes de los puentes, que estaban sindicalizados, impidieron el tránsito en 27 de los 29 puentes levadizos de la ciudad, atrapando a centenares de miles de motoristas en un calor inferno. Un observador describió la escena como un "golpe maestro anterior a la hora del tránsito intenso, ejecutado con precisión militar. Se dañaron los engranajes, se fundieron los fusibles y se inmovilizaron los mecanismos de los puentes levadizos en forma digna de una película de guerra".

Hasta los jefes sindicales comentaron que se trataba de "tácticas de anarquía" y "guerra de guerrillas". "Tendremos que estudiar a Mao y emplear estas mismas tácticas", dijo un cabildero tronquista, mientras la ciudad sufría el peor atascamiento de tráfico en su historia. Entre tanto, la compañía de electricidad *Consolidated Edison* ordenó un apagón parcial, el primero en el año.

Al día siguiente la situación empeoró... si cabe. El martes 8 de junio la huelga se extendió a todas las plantas de tratamiento de aguas negras, acueductos, incineradores de basura, empleados de parques y envío de víveres a los colegios. Más de mil millones de galones de aguas negras sin tratar se arrojaron en los ya contaminados ríos de Nueva York.

¿Por qué el furor? Los *servidores* municipales querían ganar sueldos muchísimos más altos y tener más prestaciones (para poder vivir en los barrios elegantes a 80 kilómetros de la ciudad como todos los ricos). La petición principal era un plan de cesantías equivalente a la mitad del sueldo final después de sólo 20 años de servicio... o si se puede imaginar, la exigencia de que a

un empleado del aseo de 38 años de edad lo enviasen a pastoreo a costillas del público. Para eso quedó virtualmente estancado todo el movimiento urbano durante dos días.

El miércoles se llegó al acuerdo de aplazar las demandas mientras el alcalde Lindsay viajaba a Albany en busca de dineros del presupuesto del Estado. El resto de la semana se dedicó a intercambios amargos entre el gobernador y el alcalde sobre la manera de aplacar a estos "servidores" (cuya nómina asciende a más de la mitad del presupuesto de Nueva York).

Pero los incivilizados servidores civiles de Norteamérica no son el objeto de este artículo. Yo me refiero primordialmente a la clase de gente que uno ve todos los días, ya sea viajando, cenando o por medio de las telecomunicaciones.

¿Ha intentado usted alguna vez hacer una llamada de larga distancia al exterior?

Llamadas de larga distancia: un verdadero suplicio

Las operadoras telefónicas de las grandes ciudades son usualmente muy irritables y parecen aborrecer su oficio. Claro, ellas tienen sus motivos, por ejemplo personas como yo que utilizan el teléfono.

Llamar a la operadora y pedirle comunicación con determinado número, es un acto imperdonable. La línea destila acidez mientras la empleada, aturdida, con exceso de trabajo, cansada y desgarrada, se resigna a escuchar la solicitud de un imbécil más que tiene la osadía de querer perturbarle el día utilizando el teléfono. A propósito, este tipo de "servicio" no es raro: sucede con una regularidad que se hace aburridora, y me imagino que se debe a la vida en las grandes urbes, las frecuentes peleas de borrachos, llamadas "convenciones" y quizá la naturaleza misma del trabajo, el tener que laborar horas enteras como sustituto de una pieza de maquinaria, enchufando clavijas en pequeños agujeros y tratando de mantener satisfechos a todos los timbres y lucecitas.

¿Qué se hizo la "actitud de servicio"?

¿Cuál es la causa del cambio de actitud en nuestra clase servidora? El sólo

término "clase servidora" sacude los nervios de quienes pertenecen a ella. Para ellos, servir es llegar al más bajo de los niveles, no obstante que esta actividad constituye uno de los más altos llamados del hombre.

No es difícil hallar la raíz de este modo de pensar. La superpoblación y el exceso de gente en nuestras ciudades crean una tensión nerviosa que se manifiesta en una creciente beligerancia, en la mala cara y el desprecio hacia quienes invaden nuestro pequeño mundo personal.

Muchos se hallan frustrados en el trabajo; en realidad, quisieran estar haciendo algo distinto. Muchos jefes se quejan de que sólo pueden contratar a retardados mentales y a los incapacitados para desempeñar los oficios más "sucios", como trapear y asear los baños. Nadie más se arrima a estos oficios.

En un sentido más amplio, servir de mala gana representa un rechazo total a la "forma de vida norteamericana", la llamada "ética del trabajo protestante", y las debilidades de nuestros congéneres. La descortesía y la palabra soez reflejan la rebelión de nuestra era. Nos estamos acostumbrando a que NADA nos importa.

"CIVILITAS"

(Viene de la página 14)

dientes eléctricos, estufas eléctricas y máquinas de afeitar eléctricas consumen energía todos los días a las ocho en punto de la mañana, pero se sabe que la demanda máxima diaria se ha *duplicado* cada decenio a partir de 1930 y actualmente es de 314 millones de kilovatios.

Después de haber gastado esos galones de agua y esos vatios de electricidad, el Sr. Ciudadano Corriente se desayuna con jugo de naranja, dos huevos, pan y mantequilla, todo eso gracias a un sistema de comercio masivo de alimentos y de calefacción con gas. Miremos entre los bastidores de los sistemas de alimentos y combustibles de cualquier ciudad.

La ciudad: un buque bien aprovisionado

Todas las mañanas a las 4 a.m. pasadas, mientras la aurora invade la ciudad

Me parece que fue Elbert Hubbard quien dijo alguna vez, "si yo tuviera por patrón a un hombre, trabajaría para él. No trabajaría para él parte del tiempo y en contra de él el resto del tiempo. Trabajaría para él todo el tiempo, o no trabajaría para él nunca".

Quizás esto sea un buen consejo para todo el personal de mala voluntad, o para aquellos que aborrecen sus puestos. No tengo estadísticas para indicar el grado de satisfacción que siente la gente con su empleo, pero a juzgar por las caras largas, me imagino que son una pequeña minoría los que encuentran en su trabajo un reto, una actividad emocionante que les satisface y les llena.

H. Wentworth Eldridge, director de un masivo volumen de 1.200 páginas titulado *Taming Megalopolis*, escribió en el prefacio: "No habrá nunca ciudades nuevas y brillantes sin *gente nueva y brillante* en alguna relación recíproca aún no aclarada".

He aquí la clave: *gente nueva y brillante*. Lo "nuevo" es un cambio de actitud, lo "brillante" viene de apagar esa última colilla, tomarse un buen baño, vestir ropas limpias, y poner buena cara. Servicio con una sonrisa.

Traigámoslo de nuevo. □

dormida, las autopistas están llenas de vida: centenares de camiones y remolques que se dirigen hacia el centro de la ciudad llevando la comida y la bebida del día. Convergen en los centros mayoristas, luego van a los mercados y distribuyen la carga mucho antes de que la gente salga a hacer sus compras.

El metabolismo de una ciudad es parecido al abastecimiento bien planificado de un buque. El "Princesa Italia", por ejemplo, almacena unas 75.000 libras de alimento para un viaje de 14 días, llevando a bordo 420 pasajeros y 250 miembros de la tripulación, lo cual corresponde a un poco menos de 10.000 días-pasajero.

Imaginémonos la cantidad que tiene que traer *diariamente* una megalópolis de diez millones de habitantes: ¡aproximadamente mil veces que necesita el

"Princesa Italia" para un viaje de 14 días!

En un día común y corriente el Sr. Ciudadano Corriente quiere hacer el siguiente mercado:

- 5 onzas de carne de res
- 3 onzas de cerdo cordero y ternera
- 1/2 onza de pescado
- 2 onzas de pollo
- 1 huevo
- 1/2 onza de queso
- 16 onzas de leche (2 tazas)
- 2 1/2 onzas de mantequilla, otras grasas y aceites
- 6 onzas de fruta fresca, jugo y frutas elaboradas
- 7 onzas de verduras, sin contar las que cultiva en su jardín
- 6 onzas de papa
- 1 onza de melón
- 4 onzas de azúcar refinada
- 5 onzas de productos derivados del trigo
- 2 onzas de otros cereales
- 6 onzas de cerveza
- 2 onzas de vino y otros licores
- 8 cigarrillos o cigarros
- 1 taza de café, té o chocolate

Aun si descontamos el café, los cigarrillos y la cerveza, queda un promedio de 4 libras diarias por persona (1 de leche y 3 de productos sólidos). Este es el consumo promedio por persona en los Estados Unidos, incluyendo todas las edades, según la publicación trimestral *National Food Situation* del Departamento de Agricultura.

Si se multiplica dicha cantidad por una familia de cinco o seis personas, tenemos 20 libras de alimentos que hay que transportar, comercializar, comprar, preparar y comer diariamente. Multiplíquese por todos los habitantes de la ciudad de Nueva York, ¡y se llega a la cifra astronómica de 16.000 toneladas de alimentos diarios!

Para que cada neoyorquino (o californiano del sur) obtenga sus 5 onzas de carne de res y sus 2 onzas de pollo, ¡hay que matar, limpiar, arreglar, congelar y distribuir 4.000 cabezas de ganado y 300.000 pollos diarios!

Según algunos cálculos, Nueva York sólo tiene un excedente de alimentos para una semana. Con cualquier huelga de transporte o cualquier trastorno en el comercio, la ciudad podría morir. Poca gente se da cuenta de lo vulnerables que son los habitantes de las áreas urbanas.

Más consumos: combustibles, minerales y recursos naturales

Después de tomar un rápido desayuno y de ojear algunas páginas del *Times* (la vigilia de toda la noche para preparar un periódico matutino es otro cuento aparte), el Sr. Ciudadano Corriente enciende el motor de su automóvil: *combustible*.

¿De dónde viene ese combustible? Si el Sr. Ciudadano Corriente recorre 12 millas hasta su oficina (éste es un cálculo conservador), consume aproximadamente 1 galón de gasolina y otro tanto al regresar. Su mujer consume la

Pero, ¿de dónde viene todo ese combustible? Son casi 100 libras por familia de cinco personas. El combustible para motores y la mayor parte del petróleo vienen en camiones de las refinerías locales. El carbón se transporta en interminables filas de vagones de ferrocarril (se necesitan 240 vagones cargados para abastecer a la ciudad de Nueva York sólo un día). Nueva York necesita diariamente un total de 76.000 toneladas de combustible.

Pero estos no son todos los recursos que consume diariamente el Sr. Ciudadano Corriente. En la lista de minerales industriales figuran productos que pro-



Foto: World Bank

misma cantidad al hacer sus diligencias cotidianas.

En un día corriente cada ciudadano consume 2 libras de combustible para motor, 5 1/2 libras de gas natural, 5 1/2 libras de petróleo y 6 libras de carbón. Total: 19 libras, la mayor parte de las cuales son consumidas por las industrias de la ciudad y no por el Sr. Ciudadano Corriente personalmente. Sin embargo, le corresponden 19 libras (*The Metabolism of Cities*, "El metabolismo de ciudades", *Scientific American*, septiembre de 1965, pág. 180).

CRUJIR DE PASAJEROS — Los trenes metropolitanos de Tokio transportan diariamente el doble o el triple de su capacidad.

bablemente nunca emplea directamente, pero de los cuales es responsable:

- 50 libras de arena, grava y piedra
- 10 libras de arcilla, cal, cemento, yeso, sal, etc.
- 5 libras de mineral de hierro y aleaciones del hierro.
- 2 libras de madera, papel y fibras naturales
- 1/2 libra de minerales y metales no ferrosos.

El total de estos minerales es de 67½ libras diarias, una cantidad que apenas sí se puede levantar del suelo. A Nueva York le corresponde un total diario de 270.000 toneladas, lo cual representa un trabajo monumental para el comercio y la industria locales.

Solamente en estos cuatro campos fundamentales los consumos que le corresponden diariamente al Sr. Ciudadano Corriente ya ascienden a 4 libras de alimentos, 19 libras de combustible, 67 libras de minerales y unas 1.250 libras de agua (empleo directo de la ciudad únicamente). ¿Y cuánto le corresponde a la ciudad de Nueva York en un día? ¡16.000 toneladas de alimentos, 76.000 toneladas de combustible, 270.000 toneladas de minerales y 5.000.000 toneladas de agua! Es un buen día de trabajo para los centenares de miles de empleados de la industria de servicios de Nueva York.

Basura viene, basura va

La ciudad es una boca enorme en la cual se vierte con reverencia la sangre vital del país. Y los hábitos de consumo de proporciones pantagruélicas han tenido un impacto aterrador en el medio ambiente de la ciudad y de todo el país.

Hemos visto lo que entra diariamente a la ciudad; ahora veamos lo que sale. En Los Angeles es evidente (la mezcla de humo y niebla se divisa a 200 millas de distancia), pero la mayor parte de lo que eliminan las ciudades no es muy visible, ni siquiera la contaminación del aire.

Las 1.250 libras de agua que utiliza el Sr. Ciudadano Corriente se transforman rápidamente en más de 1.000 libras de aguas negras. El empaque de los alimentos y otras cosas que tira, producen 4 libras de desperdicios sólidos todos los días, y la quema de sus combustibles arroja 1 libra de monóxido de carbono y otra libra de los cuatro principales agentes de contaminación del aire.

La ciudad de Nueva York produce un poco más del promedio nacional de todos estos agentes de contaminación: 1.280 libras de aguas negras por persona, 5 libras de basura sólida y algo más de 2 libras de agentes contaminadores del aire. El total que le corresponde diariamente a la "Ciudad de Desperdi-

cios" es algo más de 5 millones de toneladas de aguas negras, 20.000 toneladas de basura sólida y 16.000 toneladas de "smog". Y... ¿los empleados del Departamento de Higiene quieren hacer huelga?

Los desperdicios no son lo único que produce la metrópoli moderna. Pensemos en la literatura, los periódicos, las revistas y los libros que se publican todos los días (con un poco de pornografía en cada una de estas categorías) en un enorme centro cultural como la ciudad de Nueva York. Además está el conocimiento (o el aburrimiento) que miles de profesores transmiten a un millón de alumnos en centenares de escuelas de la ciudad.

Planes, conceptos, esperanzas, sueños, disputas oficiales, intentos de gobernar, discursos sin fin. Todo es parte de la producción de una ciudad.

Luego existe también la mayoría enajenada, las masas insatisfechas, los que pasan el día entero sin nada que hacer y los que se arrastran, sudan y trabajan para poder sobrevivir a duras penas. Lo que producen, ¿qué significa para ellos mismos y para el país? En muchos casos, sólo miseria, tensión, soledad; un trabajo que no tiene nada que ver con la vida y una vida que no tiene nada que ver con la alegría, el amor, el éxito y la tranquilidad. Lo que tenemos hoy son crímenes sin restricción, pobreza a la vuelta de la esquina, inseguridad en todas partes, venenos lentos en el aire, el agua, la comida y hasta en la literatura, así como también enfermedades, tensión y muerte precoz.

¿Realmente son civilizadas las ciudades?

A escala global, las ciudades representan las realizaciones totales del hombre a lo largo de toda su historia. Han de ser, pues, lo que ha procurado conseguir durante toda su experiencia en la Tierra. Las ciudades han producido algunos inventos, algunas obras de arte, algunos edificios y algunos seres maravillosos, pero también un número mucho más elevado de inventos destructivos, arte absurdo, tugurios y criminales de toda índole.

Las ciudades.

¿Pueden sobrevivir?

¿Deben sobrevivir? □

Personalmente...

(Viene de la página 1)

Voy a decirle qué es lo que ha ocurrido; luego le diré por qué.

Al suelo con las tradiciones

Hoy se respira por doquier una atmósfera de rebelión. La rebelión está en todas partes y surge contra todo, pero en ningún campo está tan extendida como en el campo de los códigos morales del cristianismo tradicional.

¿Cuál fue el origen verdadero de la moral cristiana tradicional?

La verdad es que no emanó ni de Cristo, ni de los primeros apóstoles, ni de la Biblia. Transcurrida la primera generación del cristianismo éste absorbió el dualismo pagano de Grecia y señaló al sexo con el rótulo de "pecado". Durante los siglos subsiguientes, hasta las dos guerras mundiales de nuestros días, las normas morales estaban gobernadas por una actitud de mojigatería. Y como la sexualidad se consideraba indecente, degradante, vergonzosa... pecaminosa aun en el matrimonio, salvo por la procreación, se vedaba al público toda divulgación de los conocimientos al respecto.

Pero ¿cuáles fueron los frutos de ese concepto dualista de la virtud?

Aproximadamente el 90% de los matrimonios resultaban infelices, muchos de ellos completamente desgraciados, frustrados e insoportables, por culpa de una actitud equívoca y una abismal ignorancia en materia sexual.

El fundador del verdadero cristianismo ¡jamás predicó tal mojigatería! Jesucristo nunca señaló al sexo como algo distinto de como fue creado por Dios... y todo lo que El creó lo señaló como bueno.

Jesucristo predicó contra el *mal uso del sexo*. Perdonó a una adúltera arrepentida con la admonición: "Vete y no peques más". Los primeros apóstoles nunca se desviaron de este concepto, y las enseñanzas bíblicas nos dicen lo mismo.

Entonces vino Sigmund Freud, creador del psicoanálisis. En 1904 llegó a una sorprendente conclusión. Partiendo de sus experiencias clínicas, investigaciones y razonamientos humanos erróneos, e ignorante de la vital DIMENSION

PERDIDA en el conocimiento, Freud llegó a la conclusión de que la represión sexual, junto con la actitud de vergüenza, sentimientos de culpa, e ignorancia en materias sexuales, eran causa de neurosis y otras alteraciones mentales.

¡El y sus seguidores en el campo de la psiquiatría dieron un salto al otro EXTREMO! Abogaron por la divulgación de los conocimientos sexuales, instrucción sobre los mismos y libertad sexual total, dentro o fuera del vínculo matrimonial, como una panacea.

Se desmoronan las barreras morales

Terminada la primera guerra mundial, esta agitación, unida a la repercusión de la guerra, derrumbó las barreras legales que prohibían divulgar instrucción sexual. Paralelamente, empezaron a derrumbarse las barreras morales.

Con la primera guerra mundial surgieron grandes cambios en las costumbres. Las mujeres entraron a trabajar... y lo siguieron haciendo después de la guerra, independizándose económicamente de sus maridos. La vida familiar y de hogar comenzó a flaquear. Subieron los índices de divorcio. La guerra produjo a las llamadas "muchachas de la victoria" y un relajamiento general de las normas morales.

La segunda guerra mundial dio al traste con la moral. El libertinaje se puso de moda y los psicólogos redoblaron su propaganda. ¡Se había iniciado la REVOLUCION MORAL! El mundo continuó deshaciéndose de las represiones.

¡Por fin el mundo había logrado salir de la era del mutismo!

El Diablo apareció como un "ángel de luz", y la inmoralidad recibió un manto de respetabilidad, bajo el lema de "LA NUEVA MORALIDAD". La inmoralidad se volvió moralidad. El mal se tornó en bien.

Y ahora, en sólo escasos años, la moral se halla nuevamente pisoteada.

El mundo ha "progresado", pasando de restaurantes en los que se sirve en monoquini, por otros en que se sirve en nadaquini, a una depravada entretenimiento para reducidos públicos lujuriosos: ¡el comercio sexual realizado a lo vivo en un escenario! Hoy se difunden a

pasos acelerados todas las formas de perversión sexual y mental: homosexualismo, intercambio de parejas, orgías sexuales, bestialismo, corrales sexuales para pre-escolares, la gigantesca industria pornográfica, la creciente narcomanía... números abrumadoramente crecientes de seres humanos que están literalmente DESTRUYENDOSE A SI MISMOS.

¿Puede *esto* ser lo correcto?

¿Puede *esto* ser lo mejor para el hombre?

¿Puede *esto* cimentar una civilización sana, alegre y próspera?

Al fin y al cabo, ¿QUE es lo correcto?

¿Sabemos distinguir el bien del mal?

Siempre lo hemos creído, pero hemos estado equivocados.

Millones de católicos, y sin duda millones de protestantes y otros, aún creen que el uso del sexo fuera del matrimonio es MALO. ¡Lo consideran un pecado! Pero otros millones que se adhieren a la mal llamada "NUEVA MORALIDAD" creen que la libertad sexual está BIEN, que la prohibición y la represión son malas. AMBAS corrientes no pueden estar en lo cierto.

Entonces, ¿cuál es la VERDAD?

La verdad es que la anterior forma de represión era mala, tal como lo han evidenciado los resultados. Y el hacer caso omiso de toda norma moral es aun *peor* porque desemboca en resultados todavía más desastrosos.

La VERDAD trágica es que la dimensión más necesaria en el conocimiento del sexo y el matrimonio, ha faltado.

Esta vital dimensión se ha desconocido. ¡Freud la ignoraba! Los psicólogos de hoy también la desconocen. Faltaba también en los conocimientos divulgados por un cristianismo tradicional, no auténtico, que fijó los códigos morales durante tantos siglos.

Y lo que ellos ignoraban y sus seguidores aún ignoran, todavía no saben que lo ignoran.

¿Puede haber cosa alguna que sea más importante saber?

La dimensión desconocida

Recientemente, la Institución Embasador publicó en inglés como un servicio público, UN LIBRO DE SUMA IMPORTANCIA. Consta de 236 páginas,

es de distribución gratuita y se titula *La dimensión desconocida en el sexo*.

Este importante libro explica claramente cuál es la dimensión que falta en los conocimientos sobre sexo y matrimonio y establece claramente por qué ha faltado esta vital información.

Ofrece respuestas francas a las preguntas que el lector, quizá por vergüenza, no se ha atrevido a preguntar. Es un libro sorprendente y revelador, un mensaje de comprensión dentro del actual enjambre de ideas.

Cuando veo en revistas y periódicos la profusión de artículos sobre los hechos TRAGICOS que amenazan la existencia misma de la sociedad humana sobre la Tierra, siento la imperiosa necesidad de hacer saber al mayor número de personas posible, LA VERDADERA RESPUESTA a este candente problema moral. Si pudiese darla aquí, en *La PURA VERDAD*, yo lo haría, pero el espacio no me lo permite. De manera que ofrezco enteramente gratis el libro citado. Se trata de información jamás publicada hasta el momento.

Si esta oferta despierta genuino interés en nuestros lectores de habla española, inmediatamente procederemos a traducir esta valiosa obra, para su distribución gratuita en el mundo hispano. Mientras tanto, ofrecemos vital información sobre el tema, contenida en nuestro folleto titulado "Su matrimonio puede ser feliz", que enviaremos gratis a solicitud. □

Unión de las iglesias

(Viene de la página 22)

representan una sólida mayoría de los 70 millones de protestantes norteamericanos. Sin embargo, menos de la tercera parte está afiliada al Consejo Nacional de Iglesias.

Pero también los evangélicos están buscando su propia unidad, sean cuales fueren sus opiniones respecto a otras sectas. Esta labor se está cumpliendo primordialmente a través de la Asociación Nacional de Evangélicos, de blancos, y la Asociación Evangélica Negra Nacional. Ambas entidades celebraron conferencias en Los Angeles en abril.

Estas son sólo algunas muestras de las numerosas gestiones en pie para buscar la unión de las iglesias. Lo que se ha

hecho hasta ahora es impresionante, pero ¿cuál ha sido el alcance del movimiento ecuménico? ¿Qué queda aún por hacer? *Muchísimo*, no obstante el progreso hasta ahora alcanzado. Pero, ¿se podrán vencer los obstáculos que aún impiden la unión eclesiástica total?

Aún queda mucho por hacer

Uno de los problemas que primero se me viene a la mente es el de una meta: ¿Cuál es exactamente la meta de la unión eclesiástica? ¿Cuál será la forma del producto final? Desafortunadamente, los teólogos discrepan en sus opiniones al respecto.

El Dr. John O'Brien habló del problema en un artículo publicado por el *Saturday Evening Post*. Para algunos protestantes — dijo — la meta es simplemente "la unión de todos los que creen en la supremacía de Cristo, más allá de toda diferencia de credo, culto y organización eclesiástica. La unidad se establecería mediante el sencillo expediente de eliminar los rótulos de las denominaciones *dejando en pie sus diferencias*. Sin embargo, para los católicos, la mayoría de los ortodoxos orientales, y muchos protestantes, la unión significa mucho más que esto: significa una substancial uniformidad de fe y de culto".

Anteriormente se hizo mención del problema de *compromiso*. Si la meta consiste sencillamente en eliminar los nombres de las denominaciones, no hay ningún riesgo de comprometer las creencias tradicionales de cada cual. Pero la uniformidad en la fe y el culto requiere un profundo examen de conciencia y, a la larga, la voluntad de ceder en todo lo que esté obstaculizando el camino de la unión.

Esto significaría anatema para muchas iglesias que señalan a los primeros cristianos del Nuevo Testamento que gustosos se enfrentaban al martirio antes que abandonar o comprometer su fe. Entrar en negociaciones en torno a su credo básico era para ellos una traición al Señor y Maestro y a los miles de mártires que los habían precedido.

Una lucha cuesta arriba

Tanto católicos como protestantes reconocen que la principal barrera a la unión la constituye el papado. El mismo

Papa Pablo, en una locución ante la Secretaría para la Unión Cristiana en 1967, afirmó sin ambages que el pontífice "constituye sin duda el más serio obstáculo en el camino del ecumenismo".

Algunos dirigentes protestantes han aceptado la idea de tener un solo vocero y líder cristiano parecido al Papa. Entre ellos se encuentran el obispo episcopal C. Kilmer Myers, que hizo un llamamiento a todos los cristianos en el sentido de que aceptaran al pontífice como el "vocero principal de la comunidad cristiana mundial", y el finado obispo Pike. Pero aun ellos vacilan ante la cuestión de la infalibilidad.

Otro gran obstáculo para los protestantes es la adoración de la Virgen María. En cierta forma, esto es casi tan difícil de aceptar como la autoridad papal. La mayoría de los protestantes rechazan la Asunción de la Virgen al cielo, aunque la doctrina fue establecida mediante un pronunciamiento oficialmente "infalible" del Papa Pío XII en 1951. ¿Habrà forma de resolver este asunto sin que ninguno de los dos lados ceda totalmente?

Numerosos protestantes hallan un punto de unión con los católicos debido a que se desprendieron de la Iglesia Católica durante la Reforma. Pero hay también muchas denominaciones cuya historia es totalmente independiente de la Iglesia Católica. Para ellos, la historia de esta última es la historia de una iglesia falsa... al menos, este ha sido el concepto compartido por muchos en el pasado. Por ejemplo, a Leslie K. Tarr del Seminario Bautista Central, se le planteó el asunto de una unión con Roma, y su respuesta fue: "Nuestro fundamento eclesiástico... tiene poca o ninguna semejanza con la moderna Iglesia Católica Romana. El movimiento bautista, o anabautista, precedió a la Reforma, y su origen se remonta no a Martín Lutero sino a la era apostólica".

Y los primeros presbiterianos, aunque mantenían amistad con otros reformistas, decían descender de los *Culdees*, vigorosos oponentes de Roma.

Todos tienen sus problemas

Una pregunta que frecuentemente deja perplejos a ministros y teólogos es: ¿Cómo podrán unirse protestantes y católicos cuando la Iglesia Católica

Romana se halla dividida y cuando hay 11 grupos distintos denominados luteranos sólo en los Estados Unidos?

¿Cómo puede el Papa esperar que los protestantes estén de acuerdo con él en asuntos como el control de la natalidad, cuando sus propios sacerdotes se hallan divididos y fraccionados en torno a este asunto? Poco después del manifiesto papal sobre el control de la natalidad, una importante revista noticiara de los Estados Unidos publicó un artículo titulado: "La Iglesia Católica afronta su peor crisis en 400 años"... Bastante tiene el pontífice con mantener unida a su propia Iglesia.

Recientemente, los periódicos han hecho eco a la polémica sobre mujeres en el sacerdocio. ¿Cómo se podrán de acuerdo los católicos, anglicanos y ortodoxos que se niegan a ordenar mujeres, con los grupos luteranos que sí lo permiten? He aquí otro de los numerosísimos problemas por afrontar.

Los distintos obstáculos tienden a clasificarse en cuatro agrupaciones (parcialmente expuestas por Michael Rogness en *The Church Nobody Knows*, "La iglesia que nadie conoce"), que se pueden resumir en la siguiente forma:

1. *Falta de una meta claramente definida de la unión.* Hay quienes ven en la unión únicamente la "supremacía de Cristo", mientras que otros hallan inaceptable todo lo que no llegue a ser unión de cultos y credo.

2. *Doctrina y creencias.* Algunos creen, por ejemplo, que la única forma de bautismo aceptable es la sumersión y no toleran ritos como el de rociar o verter el agua, empleados por otros grupos religiosos.

3. *Estructura y organización de la iglesia.* Por lo general, las iglesias protestantes se basan en principios de democracia y soberanía de la congregación local. Aceptar la estructura católica con cardenales, obispos y el Papa sobre todos, sería abandonar sus caras tradiciones.

4. *Cultura y formas de culto.* La desunión en los Estados Unidos se debe en parte a la variedad de culturas de los grupos humanos. Por ejemplo, un grupo de luteranos que viene de Suecia se encuentra "incómodo" dentro de la cultura de inmigrantes luteranos alemanes.

Un miembro de la Iglesia Pentecostal se sentiría muy extraño en una misa católica y el anglicano se hallaría incómodo en una reunión de bautistas sureños. En muchas zonas las iglesias están orientadas hacia distintos grupos sociales.

¿Pero cómo es posible que estas innumerables sectas, denominaciones y grupos religiosos en franca discordia y rivalidad formen todas parte de la Iglesia fundada por Cristo?

¿Pueden las iglesias desunidas de hoy constituir la verdadera Iglesia de Dios? Citemos la admonición del apóstol Pablo: "Os ruego, hermanos, en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que todos habléis de lo mismo y que *no haya divisiones* entre vosotros".

Todas estas dudas y pensamientos se le agolpan a uno en la mente al contemplar el actual caos religioso y la confusión reinante en los intentos por alcanzar alguna especie de unión.

¿Cuáles son las posibilidades de unión eclesial?

A pesar de los importantes pasos dados hacia la unión, aún no se vislumbra la meta. Son demasiado notorias las diferencias y demasiada escasa la voluntad de compromiso. Y no obstante el hecho de que la mayoría esté a favor de esta unión, siempre existe la vigorosa minoría que considera anti-cristiano todo movimiento ecuménico.

Así, pues, según están las cosas ahora — gústenos o no — la unión de las iglesias podría lograrse sólo en virtud de algún acontecimiento extraordinario e imponente. Solo un milagro unirá a la cristiandad.

Y el interrogante es: ¿Quién va a realizar dicho milagro?

Para ahondar más en estas preguntas y sus respuestas, solicite nuestros artículos gratis "¿Por qué tantas denominaciones?" y "¿Debe usted unirse a una iglesia?" Estas cuestiones teológicas, así como muchas otras, se explicarán en la revista mensual que tenemos en preparación y que se publicará bajo los auspicios de la facultad de teología para graduados de la Institución Ambassador. Si usted desea una suscripción gratis por un año, puede pedirla a la Institución Ambassador, dirigiéndose a la dirección más cercana de las que figuran en la contracarátula. □



Frank Fishback — Life mag. © Time Inc.

LA DIPLOMACIA DEL "PING-PONG" — Principal encuentro de tenis de mesa entre jugadores norteamericanos y chinos, en el estadio deportivo de Pekín. Los 18.000 espectadores aplaudían con entusiasmo cada vez que un miembro del equipo estadounidense se anotaba un punto.

Lucha en el Pacífico

(Viene de página 7)

1927. Aunque hay dudas sobre su autenticidad, el Memorial Tanaka declara: "Para conquistar a la China sólo debemos conquistar a Manchuria y Mongolia. Para conquistar al mundo debemos comenzar por conquistar a la China".

Claro está que los japoneses de hoy censuran las palabras del memorial, tachándolo de vestigio de los días del militarismo geopolítico japonés.

¿Qué temen los japoneses? Primero que todo, una reducción en el comercio con los Estados Unidos y la incapacidad de penetrar en el mercado chino. En segundo lugar, se preguntan qué pasará entre sus dos vecinos rivales, cada uno de los cuales blande armas nucleares.

Una guerra entre los dos gigantes rojos, con Japón en las fronteras, no dejaría incólumes a los japoneses. Las piezas radioactivas lloverían con mayor intensidad sobre suelo japonés que sobre otras naciones no comprometidas.

Y al otro lado del Pacífico tienen a los Estados Unidos, cuya política futura es quizás el elemento más importante

en la política internacional del Asia.

¿Seguirán los Estados Unidos utilizando su gran influencia política para resolver por medios pacíficos las disputas latentes en el Asia? O, ¿presenta acaso Washington una imagen de "bajos perfiles" y un lento cercenamiento de su papel mundial que signifique renunciar a su influencia en los asuntos asiáticos?

Edwin Reischauer, ex-embajador norteamericano ante el Japón, dijo francamente a los delegados japoneses en la conferencia de Santa Bárbara: "Lo que más temo es la posible reacción japonesa ante el retiro repentino de los Estados Unidos del Lejano Oriente. Hoy la mayoría de los japoneses se pronuncian enérgicamente contra el rearme. Pero si se retirase la Séptima Flota y con ella todos los intereses norteamericanos en esa parte del mundo, puedo prever un cambio súbito en la actitud popular japonesa y una exigencia inmediata de remilitarizar al Japón".

Sólo el tiempo puede decirlo. Los años venideros revelarán si la lucha por el poder en el Pacífico degenerará hasta convertirse en un holocausto nuclear asiático. □

ASI OPINAN...

(viene de la portada interior)

que convivieran. Creo haber cumplido a plenitud con mi deber y propósitos. Pero, en honor a la verdad, debo confesar que la revista, *La PURA VERDAD* de la Institución Ambassador, ha constituido mi mejor fuente de información en la preparación pedagógica de mis clases y conferencias.

"*La PURA VERDAD* ha sido para mí, y debe serlo para todo el mundo, cantera inagotable de triunfos, madre nutricia de orientación dirigida en los difíciles momentos en que vive el mundo. Mis felicitaciones y mi comprometida gratitud".

A. D. B.,
Elizabeth, NUEVA JERSEY

"Elocuentes y halagadores son los elogios que algunos amigos míos, compañeros de trabajo en el poder judicial, rama en la cual trabajo, le hacen a *La PURA VERDAD*, que quisiera más bien fueran ustedes quienes los recibieran o escucharan, ya que son bastante merecidos, no solo por la excelencia de la revista en todo sentido, sino también y de manera especial, por la forma tan galante, gallarda y desinteresada, como hidalga, en que la hacen conocer a la humanidad. Así me dijo uno de mis amigos a quienes les he venido facilitando en ocasiones la revista: 'Esta sí es una obra humana y religiosamente efectiva y benéfica al servicio de la sociedad'. Con el 'religiosamente', quiso decir 'verdaderamente'".

B. C. D.,
COLOMBIA

"Reciban un cordial saludo y nuestros mejores deseos porque se encuentren bien. Les informaré que en nuestro barrio tenemos un centro de estudios llamado: 'Centro de Estudio *La PURA VERDAD*' donde nos dedicamos al estudio, discusión y análisis de toda la interesante literatura que ustedes nos mandan. Nosotros estamos muy contentos porque hemos aprendido a vivir mejor y estamos ayudando a otros a vivir mejor. En ustedes hemos encontrado las cosas que estábamos buscando hacía mucho tiempo".

G. O. A.,
Medellín, COLOMBIA

Inigualables

"Cuando les escribí pidiendo su revista, *La PURA VERDAD*, pensé que era una más de las tantas revistas que había leído, pero cuando me llegó la primera y la leí me dí cuenta que me había equivocado.

"Su revista es maravillosa e inigualable, mes a mes la espero con ansia, porque mediante ésta puedo enterarme de noticias que ninguna otra revista ni periódico publica. Yo leo muchas revistas pero dentro de todas, la de ustedes es la mejor, trata de muchas temas que ninguna otra toca".

C. P. A.,
Lima, PERU

"En mi calidad de estudiante de último año de economía, creo que su revista me ha dado grandes luces y me ha presentado los diferentes aspectos que puedan influir en lo económico, de una manera objetiva y real, logrando así la difícil tarea de informar con sentido periodístico y a la vez enseñar a captar e interpretar esa información.

"En estos momentos estamos viviendo

una época caracterizada, entre otras cosas, por la super-abundancia de información; recibimos información por multitud de medios sobre todos los aspectos de la vida y la ciencia; entonces es en este momento cuando se necesita 'saber' escoger lo mejor de toda esa información y que a la vez nos resuma gran cantidad de lo que tenemos que desechar. Pensando de la manera antes expuesta, creo firmemente que *La PURA VERDAD* SI será seleccionada como la primera entre las de su género, por sus lectores".

E. C. B.,
Bogotá, COLOMBIA

Alcoholismo

"Por medio de la presente, les participo con mucho agrado que recibí el artículo sobre el alcoholismo que había solicitado anteriormente.

"Con toda confianza les digo que me ha servido mucho su lectura, ya que soy un enfermo alcohólico, que vagó por el inmenso mar del alcoholismo por 8 años, pero ahora gracias a un Poder superior, que en mi caso particular es Dios, estoy en un proceso de recuperación que me da fuerzas para no ponerme en contacto con una primera copa, y con la ayuda de un grupo de hombres y mujeres de buena voluntad que también pasaron experiencias peores (es una asociación anónima).

"Le vuelvo a decir que estoy muy agradecido a la revista *La PURA VERDAD*: he aprendido mucho de ella".

I. P. G.,
Managua, NICARAGUA

"Les cuento que me gustaba mucho el tabaco y el licor los cuales pude sacar de mi vida gracias a su gran revista que tanto bien hace en este mundo tan lleno de incomprensiones y egoísmos, gracias a ustedes muchos males son remediados.

"Mi matrimonio es más feliz: lo mismo los niños, los cuales sufrían cuando me embriagaba. A esto le agregaba una desviación mental con la muerte de mi hija mayor, lo cual, como ustedes se podrán imaginar, era un verdadero desastre. Pero, esto ya no pasa más y todos somos más felices".

L. E. R.,
Cundinamarca, COLOMBIA

Dos casos

"Solamente dos casos he conocido en el mundo: En el Ecuador por intermedio de su gobernante de aquella época (1948-1952), Galo Plaza Lasso le pagaba a los trabajadores de sus haciendas para que éstos aprendieran a leer; y como si esto fuera poco, surge en el mundo una institución de carácter cultural llamada 'Instituto Ambassador', quien en forma permanente insiste para que conozcamos la verdad universal por intermedio de la magnífica revista *La PURA VERDAD*".

G. R.,
Envigado, COLOMBIA

La India

"Yo tuve el abuso de prestarles esta revista (*La PURA VERDAD*) a unos señores que son de la India para que leyeran el artículo sobre la India. Y en su rostro puede apreciar la satisfacción al leerlo. Después me dijeron que era maravilloso al saber algo sincero de nuestra tierra".

R. B. C.,
Cartagena, COLOMBIA

TABLA RADIOFONICA

El Mundo de Mañana

ESPAÑA Y PORTUGAL

en español —

RADIO CLUB PORTUGUES — Porto, Portugal — 782 kc (383M.), 22:30 hr., sáb.

CASCASA — Radio Miramar Barcelona, España — 6:45 hr., lun.; 24 hr., vier. y sáb.

LATINOAMERICA Y EL CARIBE

en español —

XESM — México D.F. — 1470 kc., 9 a.m. dom.

WIAC — San Juan, Puerto Rico — 740 kc., 102.5 FM, 9:30 a.m. dom.

RADIO LA CRONICA — Lima, Perú — 1320 kc., 7 p.m. dom.

RADIO CORPORACION CB 114 — Santiago, Chile — 9:15 a.m. dom.

RADIO YUNGAY CB 146 — Santiago, Chile — 10:30 p.m. dom.

en inglés —

XELO — Ciudad Juarez, México — 800 kc., 8:00 p.m. diariamente (MST)

XEG — Monterrey, México — 1050 kc., 8:30 p.m. diariamente (CST)

XERB — Rosarito Beach, México — 1090 kc., 7:00 p.m. diariamente

XEVIP — México D.F. — W/L 192.30, 1560 kc., 8:10 p.m. diariamente.

ZFB 1 — RADIO BERMUDA — 960 kc., 1:30 p.m. diariamente.

Radiodifusión de Jamaica

Kingston — 560 kc., 12 a.m. diariamente.

Mandeville — 620 kc., 12 a.m. diariamente.

Montego Bay — 700 kc., 12 a.m. diariamente.

Port Maria (Port Galine) — 750 kc., 12 a.m. diariamente.

RADIO ANTILLES — Montserrat, B.W.I. — 930 kc., 6:30 p.m. diariamente.

RADIO BARBADOS — Pine Hill, Barbados — 795 kc., 10:30 a.m. dom., 9:30 a.m. lun.-vier., 11 a.m. sáb.

RADIO REDIFFUSION — Bridgetown, Barbados — 9:30 a.m. sáb. y dom., 10:20 a.m. lun.-vier.

RADIO GUARDIAN — Trinidad — 6:15 p.m. dom., 10 p.m. lun.-sáb.

ESTADOS UNIDOS

en español —

WBNX — Nueva York — 1380 kc., 9:15 a.m. dom.

WFAB — Miami — 990 kc., 9 a.m. dom.

EN ESTE NUMERO

La PURA VERDAD
Apartado 5-595
México 5, D.F.

Editorial Ambassador
Impreso en Texas, E.E.UU.

★ LUCHA POR EL PODER EN EL PACIFICO

La China Continental, que representa la cuarta parte de la humanidad, ha decidido reintegrarse políticamente a la comunidad mundial. ¿Cuál es el verdadero significado de este gesto? ¿Qué rumbo seguirán ahora los acontecimientos en el Asia?

★ "CIVILITIS" — LO QUE LAS CIUDADES NOS HACEN... Y LO QUE NOSOTROS LES HACEMOS

La megalópolis, meca de la locura: la aglomeración cada vez mayor de concreto, asfalto, acero, ladrillo, vidrio, tableros, semáforos y luces chillonas de neón. La cacofonía estrepitosa de automóviles, camiones y trenes; el chillido de sirenas, el "staccato" metálico de martillos, el chirrido penetrante de motores de propulsión a chorro. La ciudad: millones de seres la habitan, ¿pero vale la pena?

★ ¿PODRAN NUESTROS OCEANOS ALIMENTAR AL MUNDO?

El hombre tiene puesta su mirada en los océanos, en procura de alimentos para millones de seres hambrientos. ¿Será esto realizable? ¿O será una amenaza para el "último recurso" de la Tierra?

★ LA UNION DE LAS IGLESIAS

En solo los Estados Unidos existen más de 250 denominaciones distintas. Ya se han emprendido movimientos ecuménicos a gran escala para reunir toda esta disparidad de sectas y denominaciones. ¿Llegará el día en que podamos ver unidos a todos los cristianos?

★ "SERVICIO" CON DESPRECIO

¿Qué les sucede a las profesiones de servicio público? Una nueva modalidad se hace evidente: meseros disgustados, empleados impacientes e irascibles, personas descuidadas e impersonales luchan con empleos que se han convertido en algo aburridor, tedioso y monótono. Todo esto es sintomático de lo que nos está sucediendo hoy: estamos aprendiendo a no tener interés.